The seal of the University of San Carlos of Guatemala is a large circular emblem in the background. It features a central figure of a saint, likely St. Charles, surrounded by various heraldic symbols including a lion, a castle, and a cross. The Latin motto "LETTERAS ORBIS CONSPICUA CAROLINA ACADEMIA COACTEMALENSIS INTER" is inscribed around the perimeter of the seal.

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA –CIEPs-
“MAYRA GUTIÉRREZ”**

**“CREENCIAS CULTURALES DE GÉNERO QUE INFLUYEN EN LA MUJER
INDÍGENA VÍCTIMA DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR”**

IZALÍ VICENTINA MEDRANO OTZOY

GUATEMALA, SEPTIEMBRE DE 2012

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA –CIEPs-
“MAYRA GUTIÉRREZ”

**“CREENCIAS CULTURALES DE GÉNERO QUE INFLUYEN EN LA MUJER
INDÍGENA VÍCTIMA DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR”**

**INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN PRESENTADO AL HONORABLE
CONSEJO DIRECTIVO
DE LA ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS**

POR

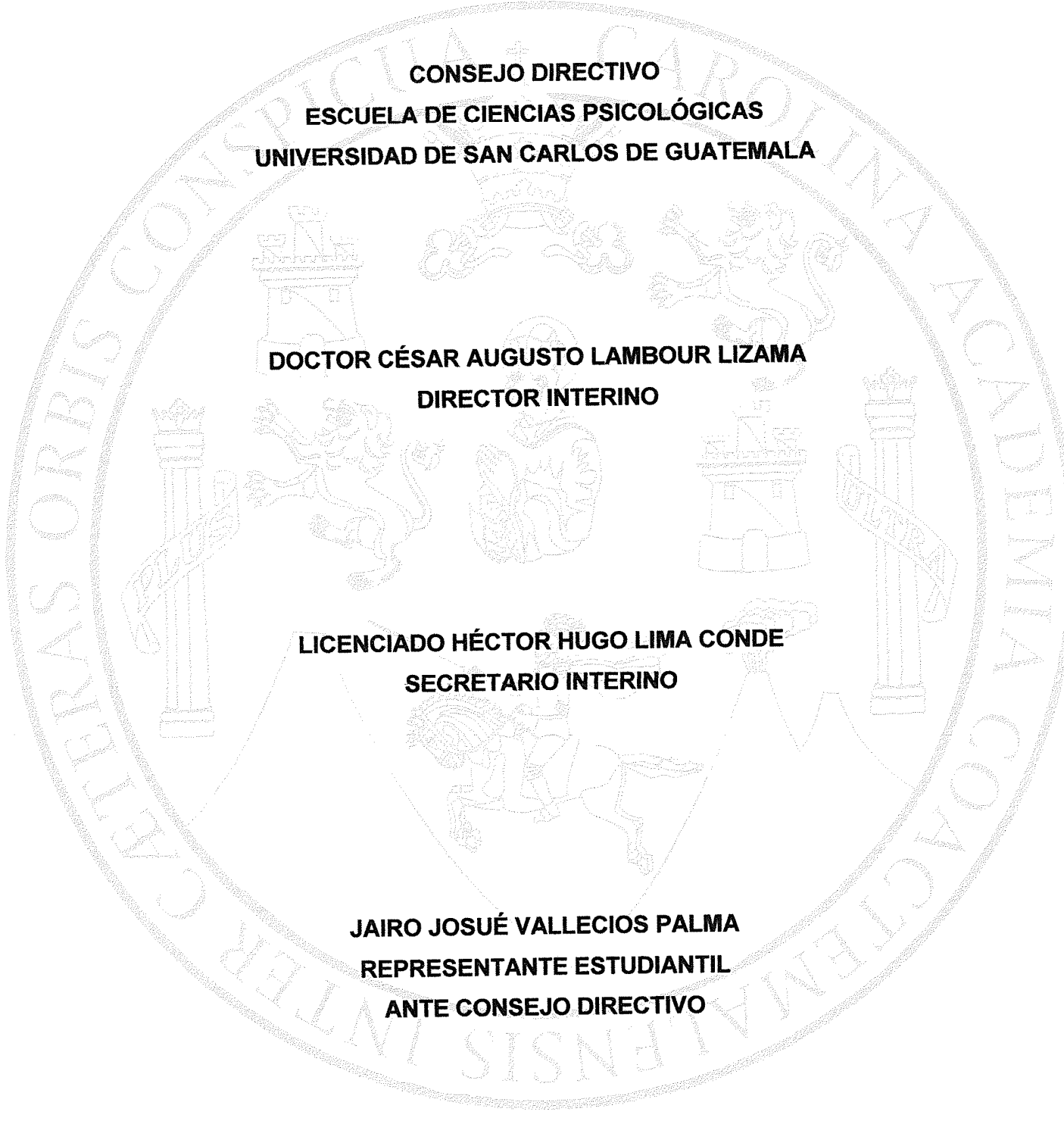
IZALÍ VICENTINA MEDRANO OTZOY

**PREVIO A OPTAR EL TÍTULO DE
PSICÓLOGA**

EN EL GRADO ACADÉMICO DE

LICENCIADA

GUATEMALA, SEPTIEMBRE DE 2012

The seal of the University of San Carlos of Guatemala is a large, circular emblem in the background. It features a central shield with a figure on horseback, surrounded by various heraldic symbols like castles and lions. The shield is flanked by two columns topped with crowns. A banner with the motto 'VERITAS LIBERABIT VOS' is draped across the bottom. The outer ring of the seal contains the Latin text 'ACADEMIA COACATEMALTENSIS INTER CETERAS ORBIS CONSPICUA SAN CAROLINA' in a circular arrangement.

**CONSEJO DIRECTIVO
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA**

**DOCTOR CÉSAR AUGUSTO LAMBOUR LIZAMA
DIRECTOR INTERINO**

**LICENCIADO HÉCTOR HUGO LIMA CONDE
SECRETARIO INTERINO**

**JAIRO JOSUÉ VALLECIOS PALMA
REPRESENTANTE ESTUDIANTIL
ANTE CONSEJO DIRECTIVO**



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS

CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-
9ª. Avenida 9-45, zona 11 Edificio "A"
Tel. 24187530 Telefax 24187543
e-mail: usnepsic@usac.edu.gt

CC. Control Académico
CIEPs
Reg. 131-2011
DIR. 1834-2012

De orden de Impresión Final de Investigación

20 de septiembre de 2012

Estudiante
Izali Vicentina Medrano Otzoy
Escuela de Ciencias Psicológicas
Edificio

Estudiante:

Transcribo a ustedes el ACUERDO DE DIRECCIÓN UN MIL OCHOCIENTOS VEINTITRES GUIÓN DOS MIL DOCE (1823-2012), que literalmente dice:

"UN MIL OCHOCIENTOS VEINTITRES: Se conoció el expediente que contiene el Informe Final de Investigación, titulado: **"CREENCIAS CULTURALES DE GÉNERO QUE INFLUYEN EN LA MUJER INDÍGENA VÍCTIMA DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR,"** de la carrera de: Licenciatura en Psicología, realizado por:

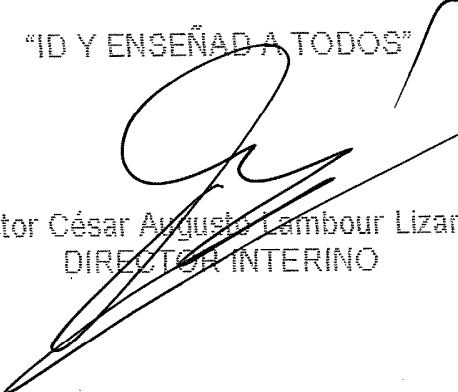
Izali Vicentina Medrano Otzoy

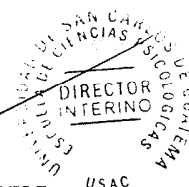
CARNÉ No. 2006-11951

El presente trabajo fue asesorado durante su desarrollo por Licenciada Diana Salguero y revisado por Licenciada Mayra Friné Luna de Alvarez. Con base en lo anterior, se **AUTORIZA LA IMPRESIÓN** del Informe Final para los trámites correspondientes de graduación, los que deberán estar de acuerdo con el Instructivo para Elaboración de Investigación de Tesis, con fines de graduación profesional."

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAR A TODOS"


Doctor César Augusto Lambour Lizama
DIRECTOR INTERINO

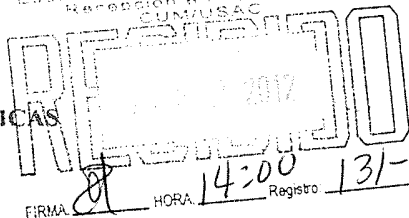




ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-
9ª. Avenida 9-45, zona 11 Edificio "A"
Tel. 24187530 Telefax 24187543
e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

Escuela de Ciencias Psicológicas
Recepción e Información
CUM/USAC



CIEPs
REG:
REG:

1458-2012
131-2011
166-2011

INFORME FINAL

Guatemala, 12 septiembre 2012

SEÑORES
CONSEJO DIRECTIVO
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO

Me dirijo a ustedes para informarles que la Licenciada Mayra Friné Luna de Álvarez ha procedido a la revisión y aprobación del **INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN** titulado:

“CREENCIAS CULTURALES DE GÉNERO QUE INFLUYEN EN LA MUJER INDÍGENA VÍCTIMA DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR.”

ESTUDIANTE:
Izalí Vicentina Medrano Otoy

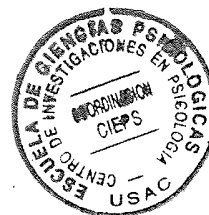
CARNÉ No.
2006-11951

CARRERA: Licenciatura en Psicología

El cual fue aprobado por la Coordinación de este Centro el 12 de septiembre 2012 y se recibieron documentos originales completos el 12 de septiembre 2012, por lo que se solicita continuar con los trámites correspondientes para obtener ORDEN DE IMPRESIÓN

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”


Licenciado Marco Antonio García Enríquez
COORDINADOR



Centro de Investigaciones en Psicología-CIEPs. “Mayra Gutiérrez”

c.c archivo
Arelis



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-
9ª. Avenida 9-45, zona 11 Edificio "A"
Tel. 24187530 Telefax 24187543
e-mail: usaepsic@usnc.edu.gt

CIEPs. 1459-2012
REG: 131-2011
REG: 166-2011

Guatemala, 12 de septiembre 2012

Licenciado Marco Antonio García Enríquez,
Centro de Investigaciones en Psicología
-CIEPs.-"Mayra Gutiérrez"
Escuela de Ciencias Psicológicas

Licenciado García:

De manera atenta me dirijo a usted para informarle que he procedido a la revisión del INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN, titulado:

**"CREENCIAS CULTURALES DE GÉNERO QUE INFLUYEN EN LA MUJER
INDÍGENA VÍCTIMA DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR."**

ESTUDIANTE:
Izali Vicentina Medrano Otoy

CARNÉ No.
2006-11951

CARRERA: Licenciatura en Psicología

Por considerar que el trabajo cumple con los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología, emito **DICTAMEN FAVORABLE** el 05 de septiembre 2012 por lo que solicito continuar con los trámites respectivos.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Licenciada Mayra Friné Luna de Álvarez
DOCENTE REVISOR



Arelis./archivo



La vida comienza, cuando la violencia termina ...

Chimaltenango 22 de junio de 2012

Licenciado

Marco Antonio García

Coordinador Centro de Investigaciones en Psicología

-CIEPs- "Mayra Gutiérrez"

Escuela de Ciencias Psicológicas,

CUM

Licenciado García:

Deseándole éxito al frente de sus labores, por este medio le informo que la estudiante Izalí Vicentina Medrano Otzoy, carné 2006-11951 realizó en el Centro de Investigación Capacitación y Apoyo a la Mujer -CICAM- 15 entrevistas y 3 talleres a usuarias de éste centro como parte del trabajo de Investigación titulado: "Creencias culturales de género que influyen en la mujer indígena víctima de violencia intrafamiliar" en el periodo comprendido del 02 de abril al 31 de mayo del presente año, en horario de 8:00 a 5:00 de la tarde.

La estudiante en mención cumplió con lo estipulado en su proyecto de Investigación, por lo que agradecemos la participación en beneficio de nuestra institución.

Sin otro particular, me suscribo,

Licda. Zulma Janeth Chali Sajcabún

Psicóloga clínica. Col. 2,121

Centro de Investigación, Capacitación

y Apoyo a la Mujer -CICAM-

TEL: 78395205 - 42717878

Licda. Zulma Janeth Chali Sajcabún
PSICOLOGA CLINICA
COL. 2,121



Tel.:

Centro de Investigación,
Capacitación
y Apoyo a la Mujer
2a. Avenida, Lote 94,
Zona 1 Chimaltenango

Guatemala, agosto de 2012

Licenciado

Marco Antonio García

Coordinador Centro de Investigaciones en

Psicología –CIEPs- “Mayra Gutiérrez”

CUM

Estimado Licenciado García:

Por este medio me permito informarle que he tenido bajo mi cargo la asesoría de contenido del Informe Final de investigación titulado “Creencias culturales de género que influyen en la mujer indígena víctima de violencia intrafamiliar” realizado por la estudiante IZALÍ VICENTINA MEDRANO OTZOY, CARNÉ 200611951.

El trabajo fue realizado a partir del 21 de marzo del 2011, hasta el 4 agosto del año 2012.

Esta investigación cumple con los requisitos establecidos por el CIEPs por lo que emito DICTAMEN FAVORABLE y solicito se proceda a la revisión y aprobación correspondiente.

Sin otro particular, me suscribo,

Atentamente,


Licenciada Diana Salguero

Psicóloga

Colegiado No. 2103

Asesora de contenido

Licenciada Diana Oralia Salguero Espinoza de Amézquita
Psicóloga
Colegiado 2.103

PADRINO DE GRADUACIÓN

**JE'L AWESH MEDRANO OTZOY
INGENIERO EN CIENCIAS Y SISTEMAS
COLEGIADO 11,250**

DEDICATORIA

Acto que dedico a:

A la vida:

El universo, la naturaleza, la oportunidad de sentir al lado de mis seres queridos.

A mi madre:

Gloria Otzoy, un modelo de mujer que inspira a seguir adelante.

A mi padre:

Francisco Medrano, con sus sabios consejos que me guían en el camino.

A mi hermano:

Mi amigo Je'l Awesh, quien me ayuda a respirar en esos momentos de conflicto.

A mi hermano mayor Francisco, y familia:

Por apoyarme incondicionalmente.

A mis abuelos, abuelas, mis tíos, tías, primos y primas:

Por su cariño.

A Ana Lucía Ochoa y Jaqueline Gómez:

Por los tiempos felices de la U que no olvidaré.

AGRADECIMIENTOS

Ψ A toda mi familia, a mi amiga del bachillerato: Flor Ortiz y a su familia, por ser fuente de motivación y afecto.

Ψ A la Escuela de Psicología, por proveerme los conocimientos que me han ayudado a dar más de mí.

Ψ A la Universidad de San Carlos, por ser ejemplo de expresión y desarrollo.

Ψ A la licda. Diana Salguero, licda. Mayra Luna, licda. Mónica Pinzón y al equipo de CICAM por orientarme a realizar este trabajo

Ψ Y a las mujeres que rompieron el silencio, me dieron esperanza e hicieron este sueño posible ¡!

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| RESUMEN | 4 |
| PRÓLOGO | 5 |
| I. INTRODUCCIÓN | 7 |
| 1.1. Planteamiento del problema | 8 |
| 1.2. Marco Teórico | 11 |
| 1.2.1. Antecedentes de desigualdad de género..... | 11 |
| 1.2.2. Perspectiva de género | 14 |
| ➤ Estereotipos de género..... | 17 |
| • Estereotipos y violencia..... | 19 |
| 1.2.3. Cultura, como medio de transmisión de género. | 21 |
| ➤ Patrones de crianza en Guatemala | 23 |
| ➤ Patriarcado | 25 |
| 1.2.4. Situación de la mujer indígena..... | 28 |
| ➤ Machismo en la cultura indígena. | 30 |
| 1.2.5. Violencia y sus expresiones..... | 31 |
| ➤ Violencia intrafamiliar..... | 32 |
| 1.2.6. Dinámica de las creencias de género en la familia. | 36 |
| II. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS..... | 39 |
| 2.3. Técnicas..... | 39 |
| 2.3.1. Técnicas de muestreo..... | 39 |
| 2.3.2. Técnicas de recolección de datos..... | 41 |
| ➤ Taller..... | 42 |
| ➤ Observación | 42 |

| | | |
|--------|--|----|
| ➤ | Entrevista a profundidad..... | 42 |
| III. | PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS .. | 46 |
| 3.1. | Características del lugar | 46 |
| 3.2. | Características de la población | 46 |
| 3.3. | Categorías analizadas | 47 |
| 3.3.1. | Cultura en Chimaltenango | 47 |
| ➤ | Machismo y patriarcado..... | 47 |
| • | La sexualidad de la mujer es para el hombre..... | 49 |
| • | Prejuicios..... | 50 |
| • | Situación escolar | 51 |
| ➤ | Patrones de crianza..... | 52 |
| • | Violencia desde la niñez..... | 55 |
| • | Enseñanzas a mujeres maltratadas | 57 |
| 3.3.2. | Género..... | 58 |
| ➤ | Roles de género | 58 |
| • | Sobrecarga de roles | 59 |
| • | Roles que limitan capacidades..... | 63 |
| ➤ | Creencias sobre las conductas masculinas..... | 65 |
| 3.3.3. | Efectos psicológicos y género | 66 |
| ➤ | Identidad..... | 67 |
| ➤ | Expectativas de logro y limitaciones..... | 68 |
| 3.3.4. | Dinámica familiar | 68 |
| ➤ | Relación padre-hijos e hijas..... | 69 |

| | | |
|--------------|---|-----|
| • | Paternidad irresponsable | 70 |
| • | Hombre como autoridad en la familia | 71 |
| ➤ | Relación madre-hijos e hijas | 72 |
| ➤ | Educación a hijos | 72 |
| ➤ | Educación a hijas | 74 |
| 3.3.5. | Desenvolvimiento social | 75 |
| 3.3.6. | Violencia intrafamiliar | 76 |
| ➤ | Violencia económica | 77 |
| ➤ | Violencia física | 77 |
| ➤ | Violencia psicológica | 78 |
| ➤ | Violencia sexual | 79 |
| 3.4. | Resultado del taller | 80 |
| IV. | CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES | 83 |
| 4.2. | Conclusiones | 83 |
| 4.2. | Recomendaciones | 85 |
| BIBLIOGRAFÍA | | 86 |
| ANEXO I | | 90 |
| ANEXO II | | 93 |
| ANEXO III | | 104 |

RESUMEN

La investigación titulada “Creencias culturales de género que influyen en la mujer indígena víctima de violencia intrafamiliar” elaborado por Izalí Vicentina Medrano Otzoy, tuvo como objetivo general, identificar las creencias culturales de género que poseen las mujeres, que facilitan la aceptación de la violencia, así como los efectos que ejercen en dicha población. Los objetivos específicos que se desencadenaron para alcanzar dicho propósito, consistieron en explorar esas diferencias entre hombres y mujeres en la dinámica familiar; así como las condiciones sociales e individuales en las que se encuentran las mujeres maltratadas. Asimismo, se conocieron las diferentes formas de violencia: física, psicológica, económica y sexual, en la mujer indígena, dadas las circunstancias culturales y de género.

El trabajo de campo se realizó con una ONG dedicada a la investigación, capacitación y apoyo de la mujer (CICAM); el cual consistió en entrevistar a 15 mujeres indígenas que residen en el departamento de Chimaltenango, de veintisiete a sesenta y tres años, víctimas de violencia intrafamiliar, en el año 2012.

Se empleó una metodología de tipo cualitativa que ayudó a conocer la cultura, experiencias, emociones, género y percepciones que refieren la realidad de las mujeres indígenas agredidas, la cual permitió reflexionar sobre la construcción de género y las desigualdades entre el hombre y la mujer; presentando una dimensión que compone el fenómeno de la violencia intrafamiliar en un sector cultural específico. Se evidenció la predominancia de la cultura machista en el contexto chimalteco, que enfatiza los deberes y las limitaciones de la mujer, desvalorizando su situación. Además, se encontró la prevalencia de estereotipos de género, facilitando la condición femenina.

PRÓLOGO

Día a día se reportan en los medios de comunicación decenas de asesinatos entre otras manifestaciones de violencia en el país, obstaculizando la seguridad y hasta la supervivencia de los guatemaltecos en el ámbito público. Ahora, con respecto al ámbito privado, se desconoce la profundidad del escenario de la violencia, lo cual justifica la necesidad de conocer más acerca de este fenómeno, que contiene efectos psicológicos, físicos y sexuales, que repercuten en aquellos seres vulnerables: la mujer, los niños y las niñas. Una forma de acercamiento lo constituyen, las creencias que poseen las mujeres mayas, que a través de la historia, han vivido otro tipo de violencias.

Esta investigación tuvo la finalidad general de exponer determinadas creencias culturales de género, es decir, aquellas percepciones e ideas que afectan el estilo de vida de la mujer y la hacen propensa a tolerar la violencia en casa. Creencias que tienden a ser vistas como normales, puesto que el sistema patriarcal predominante, reduce las posibilidades de trascender en la mujer. No obstante es importante mencionar que, a pesar de que el patriarcado se encuentre en diversas partes de Guatemala, no quiere decir que todas las familias vivan esa violencia en casa, ya que esta también dependerá de otros factores, y ésta investigación se limita a indagar sobre la influencia cultural de género. Para alcanzar este objetivo, fue necesario identificar conductas que pertenecen al hombre y a la mujer, según las mujeres maltratadas. También, se establecieron aspectos ligados a la interacción entre los miembros de la familia y diferentes manifestaciones de violencia.

Dicho estudio se basó en las creencias de 15 mujeres indígenas pertenecientes al departamento de Chimaltenango, en el año 2012. La asistencia

a las entrevistas se complicaba para ciertas participantes que aún sostenían su relación marital, pues la desconfianza de los esposos les motivó a controlar las salidas de sus parejas. Pero gracias al esfuerzo y colaboración de las 15 voluntarias, se pudieron encontrar indicios que influyen en el comportamiento femenino, entre ellos el machismo, los patrones de crianza, los valores que se les asigna a la mujer y al hombre, las relaciones diferenciadas entre padre y madre hacia hijos e hijas, así como también, las circunstancias sociales en que se encontraban las mujeres; que en conjunto le daban otro sentido al ser mujer, ser para otros, dificultando su capacidad para poder afrontar y reconocer la violencia. Este conocimiento obtenido aportará un mayor entendimiento sobre el objeto de estudio de la violencia intrafamiliar, así como también puedan implementarse los aspectos recabados en la práctica: en las diferentes atenciones que sean enfocadas a la mujer.

Por otro lado, la experiencia vivida con la muestra promovió el aprendizaje en la investigadora, para recolectar información y desarrollo de sentido humano. Para las participantes constituyó una nueva vivencia, para considerar situaciones que quizás no habían expresado. La narrativa de las mujeres mayas maltratadas, durante el trabajo de campo, implicó la ventilación de emociones que aún se encontraban latentes, facilitando la pronta recuperación, de experiencias dolorosas. Incluso, para algunas estimuló el interés por iniciar el proceso psicoterapéutico, dentro de la organización, fortaleciendo el crecimiento personal e introduciendo la autovaloración. Todo esto nos permite recordar la importancia de reconocer y expresar las emociones, independientemente de la identificación del género, o de lo que dictamine la cultura machista, que tiende a reprimir, pues somos seres humanos, y una de nuestras características es la capacidad de sentir y pensar.

I. INTRODUCCIÓN

Una de las dimensiones que constituye la violencia doméstica, especialmente el daño hacia la mujer, es la cultura, es decir todo aquello que aprendemos en diferentes grupos donde nos desenvolvemos, por lo que, esta investigación establece el énfasis en el aprendizaje social, ya que de este aprendizaje se derivan las formas de interactuar con las personas que nos rodean. Además, el ser humano tiende a comportarse de diferente manera frente a alguien del sexo opuesto, que con alguien del mismo, por lo que vale la pena conocer aquella cultura relacionada a las diferencias entre hombres y mujeres, que faciliten la violencia conyugal.

Existen patrones inmersos en la cultura, que facilitan la aceptación de estereotipos y roles tradicionales, vulnerando la situación y posibilidades de defensa en la mujer indígena. Las normas que suelen orientar la conducta femenina, no promueven su competitividad, para desarrollarse y más importante aún, para su valorización. Las mujeres reciben tantas demandas del medio social, que ya ni siquiera pueden prestar atención a sí mismas, a esto se suma el machismo, factor que motiva a la mujer a entregar todo, desde su psique, hasta su sexualidad, dejando a un lado sus derechos; por ello la importancia de, lograr quitar esa anestesia, que las libere de presiones y limitaciones, que surgen especialmente en los casos de violencia.

No obstante, existen mujeres indígenas que han conseguido seguir adelante, superando gradualmente las huellas que deja la violencia. Ya que un paso importante para iniciar su auto cuidado es, rompiendo el silencio, promovido por la cultura que enseña a la mujer a ser paciente, dócil, y pasiva. Dichos cambios, también ayudan a generar otro tipo de personas, ya que esa sanación ha comenzado a cambiar la mentalidad femenina, acerca de la repartición de tareas

en casa en los y las hijas, abriendo posibilidades para promover el respeto, la comunicación y la empatía.

1.1. Planteamiento del problema

Los estudios realizados sobre el problema de la violencia intrafamiliar, han enfatizado las secuelas que deja el maltrato en el hogar, esta investigación se enfoca en aquellas consecuencias asociadas a la cultura; que de forma indirecta también inciden sobre el problema, cuando el contexto sociocultural actúa en función de la aceptación del papel de sometimiento, para no cuestionar esta realidad, ya que además, se ha descuidado el estudio de la cultura y género para entender y tratar este problema, desde otro enfoque que también le concierne a la Psicología. El departamento de Chimaltenango no es la excepción, en cuanto al daño que existe en las personas afectadas por la violencia intrafamiliar. La cultura patriarcal facilita este hecho, opacando las oportunidades para la mujer en un sentido social e individual, puesto que dicha cultura tiende a sobrevalorar al varón, confiriéndole el poder en la toma de decisiones dentro del grupo primario, que conlleva a marginar al grupo femenino a poder optar por un empleo remunerado, y como producto de esta situación, pasa a ser un miembro dependiente, lo cual ha permitido que el cónyuge tenga el control sobre la mujer, de su sobrevivencia en términos de alimentación y vivienda; dificultando la situación de la mujer para abandonar la relación violenta. Sin embargo, no todos los casos presentan esta característica, pues algunas mujeres trabajan en ventas informales (tejidos, venta de comida, entre otros,) pero aún así, se ven agredidas psicológicamente por las relaciones dominantes que pueda ejercer el hombre machista.

A esto se suma, la vulnerabilidad de la mujer que se ha ido formando históricamente. En este aspecto se puede reconocer la invasión europea,

comprendiéndolo como un período de sometimiento, violaciones, pérdidas humanas y materiales, especialmente para la población indígena, según Marcela Lagarde en su libro "Tierras conquistadas, mujeres cautivas". Este acontecimiento reforzó el sistema patriarcal, y también significó la privación de territorios, recursos y explotación hacia la población maya, además de la pérdida de cultura e identidad que en aquel momento prevalecía. En esta época, declinó la situación para la mujer indígena; dejando huellas en la salud mental, formando inseguridad y desvalorización: condiciones que obstaculizan el desenvolvimiento pleno de capacidades y cualidades de estas mujeres; siendo muchas veces sumisas a los deseos de sus agresores (en su mayoría hombres, pues también existen mujeres que agreden a hijas e hijos).

Por otro lado, la prevalencia de creencias de género, es decir, las formas en que debe comportarse una mujer, basadas en el dominio del hombre, han sido transmitidas de madre a hija, como una herencia, olvidando las consecuencias que conlleva: subordinación, pasividad, búsqueda de aprobación, inseguridad y dependencia, haciéndola propensa a no poder identificar o a defenderse de la agresión. Estas condiciones, pueden originarse en los patrones de crianza ligados al patriarcado que fueron inculcados desde la niñez, que instalan aquellas normas o ideas que orientarán la conducta hasta la adultez (a menos que se llegue a alterar el sistema de valores y creencias aprendidos), ya que a esta edad son aprendidos los modelos de conducta masculinos y femeninos.

En una relación violenta, donde el varón ha mantenido creencias de merecer ser sobrevalorado y superior frente a la mujer, y la mujer haya conservado la idea de atenderlo abnegadamente, será más probable que la víctima no atienda sus necesidades y deseos, perdiendo interés en sí misma. Esta vinculación afectiva deteriorará progresivamente su autoestima, y fácilmente podrá caer en la dependencia emocional o económica.

Con base en el planteamiento anterior, se buscó conocimiento acerca de la cultura, con relación a las diferencias de género y sus consecuencias en la violencia intrafamiliar, se abordaron aspectos que definen al género masculino y femenino, desde el punto de vista de las mujeres violentadas. Se exploró sobre la repercusión de estas perspectivas en las relaciones de familia, se observó si estas creencias son transmitidas de madre a hijos e hijas, reproduciendo la misma situación. Otro tipo de repercusiones que se tomaron en cuenta en esta investigación, fueron de tipo psicológico, así como el desenvolvimiento social que tengan las mujeres indígenas. Por último, se relacionó la presencia de las distintas formas de violencia, favorecidas por un entorno cultural no equitativo. En conjunto, estos aspectos que se plantearon en esta investigación son:

¿Cuáles son las características conductuales que diferencian al hombre y a la mujer dentro de la cultura de las mujeres indígenas maltratadas?

¿Qué influencia ejercen este tipo de creencias culturales de género en la convivencia entre mujer –hombre, mujer-hijos e hijas?

¿Cómo se manifiesta la violencia en las circunstancias culturales en que se encuentran las mujeres?

La investigación se llevó a cabo durante el año 2012, en los meses de abril y mayo. Se trabajó en el departamento de Chimaltenango, con la organización CICAM, se entrevistó a 15 mujeres indígenas víctimas de violencia intrafamiliar.

1.2. Marco Teórico

1.2.1. Antecedentes de desigualdad de género

Los estudios realizados sobre violencia intrafamiliar y su relación con la cultura de género son escasos, aún así resulta importante revisar los aportes de dichos estudios que se relacionan con el objeto de estudio.

Primeramente, tenemos a Helen Rojas en su investigación presentada a la Escuela de Ciencias Psicológicas, de la Universidad de San Carlos, titulada “Secuelas emocionales y sociales en mujeres víctimas de violencia intrafamiliar que asisten a la defensoría de la mujer indígena de el Quiché”, la autora comprobó que la pertenencia de las mujeres, a la cosmovisión maya no es un antecedente determinante para que se ejecute la violencia intrafamiliar, pero que a pesar de ello, la mujer indígena presenta triple discriminación: por clase, género y etnia, además de presentar síntomas depresivos como desesperanza, alteraciones en el sueño e irritabilidad.

Siguiendo con la línea de violencia intrafamiliar, en el año 2001, se investigó acerca del concepto de indefensión aprendida como principal obstáculo de la violencia marital, puesto que genera que las mujeres pierdan la capacidad de reaccionar y accionar en su favor, presentado en el trabajo de investigación titulado “El pensar, sentir y actuar prevalecientes en mujeres objeto de violencia marital con atención psicológica en ONG”, elaborado en la Escuela de Ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos. Su autor, Gustavo Estrada, nos plantea que el sentimiento de indefensión aprendida se desarrolla por tres aspectos, los cuales son: una ideología patriarcal, factores externos comunes (como tortura psicológica, abuso sexual, celos, aislamiento) y la totalidad de indicadores de indefensión aprendida (baja autoestima, desvalidez y depresión).

Otra investigación consultada es: “Principales condicionantes por los que la mujer víctima de maltrato convive con su agresor”, elaborada por Wendy Mérida y Rosa Menchú en el 2004, presentada a la Escuela de Ciencias Psicológicas, de la Universidad de San Carlos de Guatemala, donde se estableció que los principales condicionantes por los que una mujer permanece con su agresor se debe a la baja autoestima, los patrones de crianza, y la falta de apoyo familiar. Se tomaron en cuenta mujeres pertenecientes tanto al grupo maya como ladino, quienes en su mayoría poseen bajo nivel educativo, teniendo como único ingreso familiar el aporte económico de la pareja. Las conclusiones indican que la baja autoestima y el círculo primario son condicionantes importantes por los cuales las mujeres víctimas de violencia intrafamiliar permanecen unidas a su pareja agresora; ya que gran parte de la concepción hombre-mujer y esposo-esposa depende de la valoración que se le da en cada familia a las representaciones sociales y culturales asignadas a los diferentes roles, repercutiendo en su autoestima. Las relaciones de poder también fueron observadas en dichas mujeres.

Por otro lado, vemos que alrededor del mundo han existido muestras de desigualdad entre hombre y mujer, que históricamente comprenden las raíces de la violencia que sufren las mujeres, dando lugar a actitudes subordinadas. En la prehistoria, los ajuares de las tumbas entre hombres y mujeres eran diferentes, teniendo mayor importancia el de los hombres. Durante la Edad Media, la mujer era considerada un objeto de mercancía, puesto que en el matrimonio, el hombre alcanzaba la condición de amo y señor; a tal punto, que se encontraba en su derecho de asesinar a su pareja, en caso de que cometiera adulterio. “En el siglo XIX, el artículo 213 del Código Penal francés exponía que el marido debe protección a su mujer y la mujer debe obediencia a su marido. Fue en el siglo

XXI donde iniciaron los movimientos feministas, como la lucha por el voto y el ingreso al trabajo industrial.”¹

Ubicándonos en la historia de Guatemala, la conquista española trajo contextos hostiles y peligrosos para la población indígena, principalmente en las mujeres, ya que fueron violadas sexualmente y sometidas a la servidumbre. Imperó la supremacía de España, afectando el sistema político, social, económico y cultural. El choque de la cultura maya con la española, provocó que la mujer perdiera sus privilegios, siendo tratada como objeto de venta y opresión, deteriorando sus condiciones de vida. La desvalorización fue palpable en el abuso de su cuerpo, y el despojo de necesidades económicas, durante el proceso de la invasión y de la esclavitud. Se le impuso la sumisión como un mandato a través de la violencia. Prácticamente, la mujer indígena fue invisible como persona activa a nivel social y política, sin libertad de poder tomar decisiones con respecto a sí misma. Llegada la época de la colonia, se fue consolidando el patriarcado, articulando la idea de la función de la mujer como ama de casa, de forma imperativa (especialmente en la mujer indígena, por su clase social, que mayormente era baja). Asimismo, los hombres fueron los jueces de decidir sobre los derechos que se les concedía.

La agresión continúa en el conflicto armado interno, “en el que se registran 1,465 casos de violación sexual a mujeres adultas, niñas y ancianas, algunas de las cuales fueron desaparecidas torturadas y víctimas de masacres”². Este período es similar a la conquista española, ya que una vez más, la población indígena fue despojada de sus tierras; perdiendo recursos, alimentación y un

¹ Acosta, Miguel Lorente. “Agresión a la mujer: realidades y mitos”. España. Ediciones Ares y Mares, 2003. Pp. 24

² Naciones Unidas, Derechos Humanos. “Violencia contra las mujeres indígenas de Guatemala”. 2007 Pp. 3 <http://www.oacnudh.org.gt/documentos/publicaciones/Estudio%20sobre%20violencia%20dom%C3%A9stica%20hacia%20mujeres%20ind%C3%ADgenas.pdf>

lugar estable y seguro para vivir. La violencia física y sexual se empleó como instrumento de control, dañando la integridad de las mujeres: dañando la salud mental así como su salud física, provocando traumas. La desaparición de ancianos y ancianas involucró la pérdida de cultura cósmica. Además, para poder estar a salvo, familias indígenas tuvieron que dividirse y partir a otras áreas del país o fuera del mismo, rompiendo el vínculo y el sentido de familia. La violencia y el terror que se vivió en esta época, dejó vulnerable a la población indígena femenina, repercutiendo en la cultura, dicha violencia fue afectando la construcción de la identidad colectiva.

El recorrido de la historia nos permite comprender el pasado que acarrea la población maya femenina, demostrando las inequidades históricas a las cuales fue sujeta, bloqueando su participación dentro de la familia y fuera de ella, y facilitando la tolerancia a más violencia. Ambas guerras, enaltecieron la superioridad del hombre sobre la mujer, reproduciendo la subordinación. Incluso, en la actualidad, se considera a la mujer como responsable de su agresión; frases como “éstas no son horas para una mujer”, resultan una limitante, y que además, si llega a infringirla, tendrá que asumir las consecuencias, haciéndola responsable de la violencia. Principios que se basan en el predominio del hombre, y el sometimiento y control de la mujer prevalecen aún, dando lugar a que sea maltratada y abusada. Esto representa para ella, quedar bajo la supervisión del hombre, y para él implica tener el derecho a controlarla y utilizarla.

1.2.2. Perspectiva de género

El género es una construcción sociocultural de las diferencias sexuales. La cultura toma las diferencias entre hombre y mujer para asociarlas con diversas actividades, experiencias, ritos, comportamientos o ideas. El género determina los roles, los comportamientos, los valores y las posiciones en la sociedad de

hombre y mujer. Este proceso se va definiendo desde la educación diferenciada que se recibe desde niños o niñas, el cual se conforma con la asignación de papeles; como cuando a una niña se le enseña que debe cocinar, lavar y barrer, o la diferencia de juguetes que se les brindan entre niño y niña. Por el aprendizaje social que conlleva, el género no puede ser tratado como un hecho natural, ya que nacemos hombre y mujer, pero no masculino o femenino. No obstante, estas pautas de conducta, generalmente se basan en las diferencias sexuales. Por ejemplo, la mujer que posee la capacidad de gestar, parir y dar de mamar; se le ha asociado la crianza de niños, pues conlleva poca movilidad y mayor facilidad de desarrollar este tipo de tareas, quedándose en casa, pasando entonces mayor tiempo con sus hijos.

La asociación “Generando”, que trabaja en la equidad de derechos y oportunidades, especialmente para las mujeres jóvenes, expone “El género es un elemento que forma parte de las relaciones sociales, es una construcción social que supone un conjunto de acuerdos explícitos elaborados socialmente por un grupo determinado en un momento histórico determinado y que incluye a los procesos de enseñanza y aprendizaje³”. Implica que las ideas que se tengan sobre las diferencias entre hombre y mujer pueden variar de acuerdo a una familia, una comunidad o una nación específica, las cuales se pueden transmitir de generación en generación, por medio del aprendizaje. Es por ello que surge una cosmovisión de género, puesto que cada sociedad, pueblo o grupo tiene su propia concepción de género, conformando la identidad cultural de cada miembro. Este tipo de ideología, puede ser cambiante, dependiendo de la disposición de la persona, o de los acontecimientos que viva la sociedad.

³ Asociación generando. “Género”. <http://www.asociaciongenerando.org/>

Ahora bien, el enfoque de género, avalado por movimientos feministas, permite conocer las relaciones desiguales de poder entre hombres y mujeres, así como las culturas que aprecian más a los varones cuando son los primeros en nacer, mientras que a las niñas se les llega a rechazar. Marcela Lagarde aporta: “analiza y conoce las características que definen a las mujeres y a los hombres de manera específica, así como sus semejanzas y diferencias. Esta perspectiva de género analiza las posibilidades vitales de las mujeres y los hombres: el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros”⁴. La autora ofrece la posibilidad de examinar distancias en los estilos de vida entre hombres y mujeres, con relación al desenvolvimiento y superación individual y social. Comprende el estudio de las diferentes situaciones masculinas y femeninas, ya que ambos son sujetos sociales a los cuales se les han atribuido prohibiciones y deberes de acuerdo a la sociedad.

La visión de género se interesa en reconocer aquellos aspectos en que la mujer se dedica a complacer, servir y agradar a los demás, postergando la atención hacia sí misma, convirtiéndose en un ser para otros. Por ello, la línea de género ha programado espacios y alternativas como campañas y capacitaciones, en respuesta a este tipo de cuestiones que han surgido por las injusticias entre hombres y mujeres. Estos son asociados a las necesidades prácticas y de estrategia de la mujer y del hombre, comprendiendo las primeras de instancia básica: alimentación, vivienda, ropa; las segundas son de tipo psicológico, tales como inclusión, igualdad, respeto y libertad; los dos tipos de necesidades son igual de importantes en las relaciones de género.

⁴ Lagarde, Marcela. “Género y Feminismo: desarrollo humano y democracia”. 2da edición, España, editorial Horas y horas. 1997. Pp.15

➤ **Estereotipos de género**

Los **roles de género** son asociados a la división del trabajo entre hombres y mujeres. “Son conductas y normas establecidas socialmente que corresponden a un hombre y a una mujer”⁵. Habitualmente los roles femeninos tienen que ver con la reproducción: crianza y apoyo emocional, siendo la mujer quien pasa más tiempo con los hijos, dentro de casa. En cuanto a los roles masculinos consisten en aquellas actividades que tienen que ver con la producción: mantención y sostén económico, ocupándose de tareas públicas. “De los roles de género se derivan los **estereotipos** de género, ya que con base en los roles se comprende un modelo o esquema de conducta que caracterizan a un hombre o una mujer, conteniendo: expectativas, roles, entre otros; que han sido aceptados por muchas generaciones, son transmitidos especialmente por medios de comunicación como los anuncios publicitarios, y que pueden llegar a condicionar y restringir la identidad del individuo, pues dirá qué hacer a hombres y mujeres”⁶. Estereotipos y roles de género también son desarrollados y difundidos por factores culturales, y pueden interactuar entre sí, ya que desde que nacemos se nos inculca cómo comportarnos, acorde a nuestro género, de este modo vamos construyendo creencias que corresponden a la mujer y al hombre.

De este proceso, a la mujer generalmente se le caracteriza por su emotividad, con una infinita comprensión, abnegación para complacer y perdonar; con necesidad de protección, sumisa, generosa y encargada de los oficios domésticos y de la procreación. Desde niñas se les educa con sentimientos y valores orientados hacia la fragilidad y sensibilidad, preparándolas para actuar de acuerdo al estereotipo establecido. Se construye una mujer ideal con la

⁵ Herrera Santi, Patricia. “Rol de género y funcionamiento familiar”. 2000. www.sld.cu/revistas/mgi/

⁶ Sánchez Corralejo, Juan Carlos; Sánchez Garrido, David. “Influencia de los estereotipos de género”. 2008. <http://www.juntadeandalucia.es/averroes/>

imagen de dulce y paciente. Hasta se le plantea un orgullo por la vida de sufrimiento y de sacrificio hacia los otros. Este tipo de características, que transmiten la idea de que la mujer deber dar todo para los otros de forma voluntaria, conforman la denominada **condición de género femenino**, “entendiéndose como una limitante para el desarrollo pleno de sus capacidades y emprendimiento de metas personales, produciendo una baja autoestima. Otro factor que pertenece a la condición de género, se da cuando la mujer sigue las decisiones del hombre omitiendo sus propias aspiraciones y opiniones, ya que culturalmente se argumente que ella al poseer capacidad afectiva, el cual es equivalente a menos inteligencia, no se le toma en cuenta en la toma de decisiones.”⁷

En una investigación realizada por mujeres mayas “Kaqla”, se corrobora los atributos que en sociedades como la nuestra, se le atribuyen a la mujer, nos cuenta el testimonio de una mujer víctima de violencia: “Mi pareja tiene una concepción de esposa, ama de casa, cuidadora de hijos, sirvienta... y no termina de entender que tengo que salir de casa”⁸. Como podemos ver este tipo de concepción, facilita la opresión de la mujer, en dedicar sus energías a los demás, hasta se llega a creer que esto es felicidad, ya que se entiende a la mujer como un ser exclusivo de la casa. De hecho, el actuar en contra de estas creencias, puede ser suficiente excusa para merecer ser agredida. Si en dado caso la mujer está trabajando, se le exige rígidamente cumplir sus tareas domésticas, para renunciar al área laboral, apartándola de otras fuentes de socialización o de un proyecto de vida. Tales elementos repercutirán en su superación individual.

⁷ Valenzuela Sotomayor, María del Rosario. “Mujer y género en Guatemala. Magia y realidad” Guatemala. Artemis Edinter S.A. 2001. Pp. 48

⁸ Mujeres Mayas Kaqla. “Tramas y Trascendencias: reconstruyendo historias con nuestras abuelas y madres”. Guatemala, Magna Terra Editores S.A. 2011. Pp. 46

Mientras a los niños se les inculca a reprimir sus sentimientos, para crear la falsa imagen de “hombre fuerte”, se les prohíben las manifestaciones humanas como el llanto y la emotividad, para mantener una apariencia ruda, de lo contrario simbolizarán debilidad femenina. En una relación emocional hombre-mujer, esto representa una limitante para que ambos puedan expresarse y comprenderse, ya que el afecto de parte del lado masculino será casi nulo, y además producirá en la mujer sensación de abandono.

Es común escuchar que el hombre debe poseer virilidad, es decir, que debe resaltar todo aquello que no sea femenino, sus capacidades sexuales. Por ende, a nivel cultural se preocupará por tener más relaciones sexogenitales y la infidelidad será mayormente aprobada.

Al hombre se le atribuye la superioridad, autoridad, aptitud para realizar labores fuera de casa, quien toma las decisiones en la casa, activo y con el derecho de ser reconocido. Es inducido a ser competitivo, agresivo, productivo y a encargarse del manejo de dinero y de las normas, como los permisos a los demás para salir de la casa. La dignidad y honor serán muy importantes para el hombre, en tanto que si una mujer alcanza un mayor éxito laboral, económico o académico, puede entenderse como una amenaza a la hombría, por lo cual se le castigará a la mujer por medios hostiles.

- **Estereotipos y violencia**

Estos tipos de estereotipos de género llegan a encajar en una relación de sumisión de parte de la mujer y superioridad del hombre, lo cual provoca con mayor facilidad las diferentes manifestaciones de violencia intrafamiliar y deterioro de las condiciones de vida de la mujer. El estereotipo masculino

planteado estará vinculado para que el hombre retenga el poder y los privilegios que recibe, como la rutina de corregir a su esposa. Dichos privilegios recibidos, marcará una diferencia entre los derechos de cada individuo, ya que el nivel de superioridad que pueda tener el hombre supondrá, el merecimiento de más derechos sobre la mujer. Además, uno de los criterios que Ana Kipen y Mónica Caterberg señalan, para caracterizar a un hombre violento, y que se relacionan a esta investigación son, las “creencias rígidas basadas en los mitos culturales de masculinidad o inferioridad de la mujer”⁹, que pueden poseer los agresores; entre estos mitos podemos incluir aquellos roles o conductas que componen el estereotipo masculino anteriormente planteado y que marque diferencias significativas entre hombre y mujer.

Entre tanto, en el perfil de la víctima, se pueden encontrar ciertas similitudes con los estereotipos femeninos mencionados anteriormente, los cuales se destacan:

- Suele ser dependiente económicamente. El rol tradicional dicta que la mujer se encarga de las labores domésticas, quedándose exclusivamente en casa, en el sector privado, y el hombre encargándose de proveer económicamente los gastos, posibilitará la dependencia económica de la mujer hacia su esposo.
- Tiene una personalidad sumisa y acepta el mito de la superioridad masculina.
- Aprende a someterse a la voluntad del hombre, adoptando un rol pasivo.
- Los demás importan más que uno mismo, se dedica a dejar de lado sus necesidades y a cubrir las de su pareja, con el fin de ser queridas para siempre.

⁹ Kipen, Ana; Caterberg, Mónica. “Maltrato, un permiso milenario”. 1ra edición, España, Ediciones Intermón Oxfam, 2006, pp. 134

Todo esto, se asemeja a las características complaciente y altruista del modelo femenino, y se suma la autoridad del hombre, propiciando que un miembro de la pareja intente coartar la libertad de la otra persona, tomando decisiones que a la larga afectan a los dos, sin reconocer a su cónyuge como adulto o adulta, sino como objeto que obedece y le sirve. En conjunto esta clase de creencias que circulan en el medio cultural harán parecer que la violencia es normal, vulnerando a la mujer, facilitando la aparición de violencia. Practicar conductas que se fundamentan en la superioridad y potestad del hombre a fin de controlar y manipular a la mujer, favoreciendo la aparición de violencia.

1.2.3. Cultura, como medio de transmisión de género.

La cultura es todo aquello que aprendemos observando, escuchando, conversando y compartiendo dentro de un determinado grupo. Pueden ser creencias, recuerdos, esperanzas y formas de pensar. Rige el comportamiento de la gente, pues el hecho de aprender y apropiarse de hábitos, valores y tradiciones, llegan a influir en la definición de su mundo, en la expresión de sentimientos y en la formación de juicios, a lo largo de la vida. Por lo tanto, la cultura prepara a los miembros de un grupo a compartir ciertos rasgos de la personalidad.

La cultura es absorbida de forma consciente o inconsciente, debido al proceso gradual de observación y de experiencias, que llegan a modificar el comportamiento. Por ejemplo, las personas que habitan en una comunidad, aprenden a mantener la distancia física para hablar con otra, por ser parte de su tradición cultural, sin necesidad de decirlo. Por ello vemos que, dependiendo de la cultura que se maneje, ésta traerá modelos de conductas que perpetuarán, en el caso de género, las creencias acerca del hombre y de la mujer. Las ideas de una sociedad son interiorizadas para adoptar y establecer una serie de valores y

prioridades que eventualmente influirán en los comportamientos. Miguel Acosta lo expresa de la siguiente forma: “Estas normas favorecen y crean cierta idea de superioridad en el hombre y expectativas de obediencia en la mujer, y es precisamente a través de estos papeles relacionados con el género y con la violencia, como las normas culturales específicas son tomadas como patrones de conducta aprendidos y transmitidos de generación en generación, a modo de imagos o ideas arquetípicas que inundan el inconsciente colectivo”¹⁰. A lo que el autor se refiere con imago, es a la imagen idealizada de un familiar que se forma desde la infancia y se conserva hasta la adultez, es decir, que es el conjunto de conceptos magníficos que posea o se le atribuya a una persona; mientras que inconsciente colectivo se trata del contenido inconsciente originado por vivencias de los antecesores de un grupo determinado. Para la población femenina indígena, afectan al inconsciente colectivo y, a la cultura, los momentos de violencia vividos en la conquista y del conflicto armado.

Otra característica que pertenece a la cultura, es su tendencia a manejar significados y símbolos, como cuando en una determinada comunidad se le atribuye al agua (símbolo) la santidad (significado); en este ejemplo vemos que algo natural, ha sido asociado a una representación específica por los católicos, de acuerdo a sus experiencias y creencias que han sido aprendidas de generación en generación. En el caso de género, es asociado al hombre la superioridad, mientras que a la mujer la sumisión y emotividad. Cuando este tipo de creencias forman parte del contexto cultural, moldean las percepciones de las personas, implica que han sido naturalizadas. En otras palabras, los estereotipos de género, son aceptados como normales, porque son aprendidos culturalmente, naturalizando las conductas que pertenecen a hombres y mujeres. El

¹⁰ Acosta, Miguel Lorente. “Agresión a la mujer: realidades y mitos”. Barcelona, Ediciones Ares y Mares, 2003, pp.69

aprendizaje cultural conlleva un proceso, que comienza desde la crianza de padres a hijos e hijas, a este proceso se le llama enculturación. No obstante, este aprendizaje no termina en la familia, se expande a través de diversas instituciones, por medios de comunicación y en el área laboral. La transmisión de género puede ocurrir gracias a la socialización, la cual es comprendida como el “proceso de influjo entre una persona y sus semejantes, un proceso que resulta de aceptar las pautas de comportamiento social y de adaptarse a ellas”¹¹, abarcando intercambios sociales como las conversaciones, facilitando la conservación de creencias de género.

Existen 2 factores importantes que intervienen en el proceso de normalización de las creencias de género, los patrones de crianza y el patriarcado, los cuales enunciados a continuación.

➤ **Patrones de crianza en Guatemala**

Desde la familia, como la primera institución de desarrollo, el niño y la niña aprenden observando ciertas pautas de conducta, estos son conocidos como patrones de crianza, los cuales tienden a estar relacionados con la cultura que poseen los progenitores. Ellos transmitirán dichos patrones de diversos modos, a través de instrucciones directas: comunicar ideas o mandatos; modelando: por medio de actitudes que hagan los progenitores, el niño o la niña aprenderá lecciones internas que eventualmente utilizará; y castigando o premiando las conductas del o la infante; ya que la etapa de la niñez representa un terreno fértil para la adquisición de roles y normas, que posteriormente repercutirán en las relaciones con los demás. En este período se les podrá insertar la idea de

¹¹ Hernández, Angélica; López, Miriam. “Los patrones de crianza violentos y su impacto en las relaciones interpersonales de los niños que asisten a la Unidad Popular de servicios psicológicos”. Usac, Escuela de Ciencias Psicológicas. Guatemala, 2007. Pp. 32

autoridad (siendo comúnmente el padre o la madre) como algo establecido que se debe obedecer.

Aura Ramos, en su trabajo de investigación titulado Estudio sobre patrones de crianza machista, indica: “el fenómeno del machismo, que consiste básicamente en el dominio ejercido por el hombre sobre la mujer, se ha originado por la crianza que se les ha transmitido a ambos en sus respectivos hogares dentro del círculo familiar que condiciona el comportamiento humano que el hombre y la mujer aprenden directamente de sus ancestros”¹². Dicho aprendizaje, suele presentarse con frecuencia en la sociedad guatemalteca, siendo un obstáculo para la equidad de género.

“De acuerdo con un estudio realizado por UNICEF en 1997, en Guatemala se concibe a una niña desde un punto de vista machista, paternalista, sobre protector y religioso. Al primero se le relaciona al área doméstica, siendo sumisa, decorativa y complaciente con el sexo opuesto. Desde el segundo enfoque, se le entiende como cariñosa, tierna, reservada, fina y afectuosa con los adultos. Mientras que vulnerable y dependiente son las características que corresponden al tercer aspecto, para niña y niño. Por último, al plano religioso, se piensa que la niña es un regalo de Dios que deben cuidarse porque están sometidas a la voluntad divina”¹³. Es interesante notar, que muchas de estas características son similares a los componentes de los estereotipos de género, anteriormente planteados.

¹² Ramos Atz, Aura Herlinda. “Estudio sobre patrones de crianza machista del área urbana”. Usac, Escuela de Ciencias Psicológicas. Guatemala. 2004. Pp. 7

¹³ Ibidem, pp. 17

En cuanto al niño, enfocado de forma machista, es fuerte, enérgico y útil a la sociedad. Con la perspectiva paternalista, se entiende como juguetón, gracioso e igualmente afectuoso con los adultos. Luego tenemos la visión religiosa, donde el niño es un regalo de Dios, que debe ser educado de acuerdo a las normas religiosas. Además es visto como merecedor de derechos y desarrollo total. En pocas palabras, se puede notar que existen diferencias entre ambos géneros, en donde el niño tendrá mayores oportunidades de desarrollarse, teniendo privilegio, siendo merecedor de derechos.

➤ **Patriarcado**

El patriarcado tiene sus inicios en la prehistoria. Al principio de este período, el hombre y la mujer poseían una dependencia mutua económica, pues el hombre cazaba carne, mientras que la mujer en momentos de infructuosa caza, recolectaba vegetales y pequeños animales para la alimentación. Para entonces, el estilo de vida nómada no había terminado, ya que los recursos naturales y el agotamiento de las tierras fértiles anunciaban el desplazamiento del grupo, lo que implicaba para las mujeres postergar los embarazos, facilitando la carga del viaje. Las circunstancias cambiaron con el descubrimiento de lugares fértiles que se renovaban por sí solos. Sin embargo, la rivalidad que existía con otras comunidades, requirió que el número de la población se incrementara para obtener una mayor defensa, comprometiendo a la mujer a dedicarse a la maternidad intensamente y al hombre a trabajar duro para sustentar las familias numerosas. La exclusiva dedicación a la maternidad produjo la dependencia económica, propiciando la sumisión del género femenino hacia el masculino. De esta forma, la mujer por su capacidad reproductora, pasó a ser un objeto de dominación por parte del hombre, disminuyendo la solidaridad y empatía entre ambos géneros, fue intercambiada en el matrimonio, a fin de evitar guerras y comenzó a perder derechos sobre sí misma. Los pueblos con este tipo de

mentalidad obtuvieron buenos resultados, ganado terreno contra otras tribus, esparciéndose por todo el planeta. De este modo podemos ver, que los diferentes episodios de violencia contra la mujer indígena vividos en Guatemala, continúan propagando la dominación del hombre hacia la mujer.

El patriarcado de acuerdo a Marcela Lagarde, es “un orden social genérico de poder basado en un modo de dominación cuyo modelo es el hombre”¹⁴, el cual margina a la mujer de sus derechos como ser humano, prohibiéndole oportunidades impidiendo el desarrollo pleno, sosteniendo el predominio del hombre sobre la mujer. Esto quiere decir que dentro del grupo primario, ésta debe obedecer, servir y respetar a su marido, entendiéndolo como el jefe de la casa y quien administra el hogar, quedando bajo el dominio del hombre. Dentro del orden patriarcal, se concibe genéricamente al hombre como ser completo, que concreta la verdad, y a la mujer se construye como ser subordinada y dependiente del hombre. El uso del poder patriarcal mantiene bajo control a las mujeres, con la represión, haciéndola sensible a cualquier abuso por parte del hombre. Incluso la herencia de bienes materiales, es repartida de acuerdo a la línea masculina, dejando de lado a la madre o esposa.

Bajo el patriarcado además, se le ha restado importancia al problema de la agresión a la mujer, ya que ella conforma una pieza más para regular el orden en la sociedad y en la familia; deberá seguir el estereotipo asignado, obedeciendo al esposo, para garantizar la paz conyugal, ya que si dicho orden es alterado, la estructura social decaería, justificando la violencia femenina. Por medio de los valores patriarcales, como el reconocimiento al hombre como autoridad sobre la mujer, la desvalorización y la agresión hacia la mujer han sido aceptadas como

¹⁴ Lagarde Marcela. “Género y feminismo”. 2da edición, España. Editorial Horas y horas, 1997. Pp. 52

algo normal. Cuestión que ha sido respaldada e interpretada desde la perspectiva del hombre.

La influencia patriarcal recae en la autovaloración de las mujeres, ya que ellas deben poseer la creencia de sobrevalorar al hombre, por encima de sí mismas. Esto produce una baja autoestima e inseguridad, reforzando su dependencia hacia quien domina. Incluso llega a pensar que sus decisiones y cualidades son atribuidas a su marido. Marcela Lagarde comenta al respecto: “Es una especie de indefensión, una enorme vulnerabilidad en su condición de mujer, proveniente de sus vivencias sociales y también de la familia, legada de generaciones precedentes y de esquemas creados a lo largo de siglos de tradiciones discriminatorias. Las mujeres no han aprendido a defenderse, ni siquiera han sido alertadas para protegerse.”¹⁵ Lagarde presenta un punto importante: la forma en cómo se mantiene la supremacía del hombre, esquematizando a la mujer incapaz de valorarse, de cuidarse, viviendo atemorizada de ser agredida en el ámbito privado o público. Todo este proceso le ocasiona un sentimiento de inferioridad, producto de la inseguridad de sus propias capacidades frente a la de los demás, inhabilitándola para actuar y pensar, entonces pierde su valor hacia sí misma, eventualmente se vuelve **pasiva** a tal punto que termina callando su sentir.

Este sistema excluyente de la mujer, omite aproximadamente a la mitad de la población de una nación, limitando el desarrollo del territorio. El hombre es estimulado a suprimir, a tal grado que podría explotar a la mujer, con tal de satisfacer sus deseos.

¹⁵ Valenzuela Sotomayor, María del Rosario. “Mujer y género en Guatemala: magia y realidad”. Guatemala, Artemis Edinter, 2001, pp. 31

Con el fin de entender la dinámica de las creencias de género, se mostrará el sistema ecológico de Urie Bronfenbrenner¹⁶, el cual demuestra cómo se da la interacción entre los diversos sistemas de la sociedad:

Macrosistema: conformado por la forma de organización y estructura de la sociedad, interacciones e ideologías consideradas como aceptadas. Podemos situar aquí al sistema patriarcal.

Exosistema: son todas aquellas instituciones por la que está compuesta la sociedad, como las escuelas, centros de salud, medios de comunicación, iglesias, etc.

Microsistema: son las relaciones que se dan en el grupo primario, la familia.

Nivel individual: que es la persona y todas sus dimensiones: conductual, cognitivo, psicodinámico e interaccional.

1.2.4. Situación de la mujer indígena

Dentro de la cosmovisión maya, que es la forma de comprender y conceptualizar el mundo, ve a las energías masculinas y femeninas complementarias y compatibles entre sí. Se considera a la madre Tierra como la madre universal, ya que como fuente de vida nos alimenta y nos brinda un espacio en donde habitar. Se dispone de una condición de armonía y equilibrio entre las fuerzas femeninas y masculinas que parte desde la creación del mundo, creencia que posteriormente influiría en la familia, en la valoración de la comunidad y del Universo.

Lamentablemente este tipo de cultura no se ha sostenido en todos los hogares, prueba de ello es la violencia intrafamiliar; la mujer es golpeada por su marido, o maltratada emocionalmente, a pesar de las largas horas de trabajo que

¹⁶ Kipen, Ana; Caterberg, Mónica. "Maltrato, un permiso milenario". 1ra edición, España, Ediciones Intermón Oxfam, 2006, pp. 99

suele dedicar en su vivienda: cargando bultos pesados, llevando a un niño en sus espaldas y a otro de la mano, participando en la cosecha, preparando café, nixtamal y demás alimentos. Esta función termina siendo muy agotadora y parcial, perteneciendo a un sistema explotador, puesto que la mujer no percibe ningún sueldo, tiene largas e indefinidas horas de trabajo, que en muchas ocasiones no es reconocido ni valorado tal esfuerzo; incluso en casos de pobreza, la mujer no come para darle alimento a sus hijos o a su marido. Además, “la población indígena se encuentra desprotegida, con relación al problema de la violencia intrafamiliar, ya que el racismo y la discriminación pueden provocar la falta de intervención para atender efectivamente las denuncias de parte de las instituciones concernientes al problema, lo cual conlleva la perpetuación del ciclo de la violencia”, señala la organización InterCambios.¹⁷

Según las mujeres mayas Kaq'la, en el contexto cultural circulan prohibiciones que se ligan a la desigualdad entre las mujeres y los hombres, entre ellas se destacan: “No pasar sobre los pies o la ropa del hermano (varón), que el hombre no pase debajo de la ropa de las mujeres cuando está tendida y no juntar la ropa del hombre con la de la mujer”¹⁸, creencias que son inculcadas de madre a hijos e hijas, perpetuando la subordinación femenina. Otra cuestión que se presenta es que, si la mujer llega a aportar económicamente para la compra de propiedades, éstas suelen estar a nombre del esposo.

¹⁷ InterCambios. “Informe de Guatemala sobre violencia intrafamiliar para la audiencia de la CIDH”. 2006. Pp14.
http://www.alianzaintercambios.org/files/doc/1167176212_1167167473_Informe%20Guatemala.pdf

¹⁸ Mujeres Mayas Kaq'la. “Tramas y Trascendencias: reconstruyendo historias con nuestras abuelas y madres”. Guatemala, Magna Terra Editores S.A. 2011. Pp. 60

Por el sendero de la educación, se le ha dado mayor importancia el brindarle el derecho de educación a los varones que a las niñas, ya que ellas están destinadas para las tareas de la casa. En esta área existe un escaso desempeño, el 87% de las mujeres indígenas son analfabetas. “Solamente el 43% de ellas logran culminar el nivel primario, el 5.8% la educación media y 1% la educación superior; el 55% de la población que realizan trabajo doméstico son mujeres indígenas que emigran a la ciudad”¹⁹, disminuyendo la participación social de la mujer. La baja cobertura que alcanza la educación hacia este tipo de población implica una limitante para tomar conciencia de sus derechos, de adquirir habilidades para negociar mejores puestos de trabajo o para dialogar en ámbitos públicos.

➤ **Machismo en la cultura indígena.**

Se le conoce al machismo como, todas aquellas actitudes y pensamientos de superioridad que tiene el hombre sobre la mujer, teniendo el primero mayores privilegios sobre la mujer; entre ellos, libertad de asistir a la escuela, mientras que la mujer se ocuparía de la casa. Tiene sus raíces en el patriarcado, la diferencia es que el machismo puede ser una conducta o un conjunto de conductas, mientras que el patriarcado es toda una estructura social. Ambos se entrelazan y defienden la dominación del hombre, concibiéndolo como “macho”, el cual debe resaltar características de agresividad, sexuales y empleo del poder sobre los débiles. Debe ser admirado por su potencialidad. El machismo se transmite a través de la familia o la sociedad, contribuyendo hombres y mujeres, transmitiéndolo a los hijos y las hijas. Se fortalece por medio de la violencia física, psicológica, sexual o patrimonial.

¹⁹ Defensoría de la Mujer Indígena (DEMI). “Informe el acceso de las Mujeres Indígenas al Sistema de Justicia Oficial de Guatemala”. Guatemala, Maya Na oj. 2007. Pp. 27

El hombre para ser “hombre”, debe reprimir sus sentimientos y emociones que reflejan debilidad y vergüenza ante los demás. Las normas machistas controlan las conductas de las mujeres, por ejemplo, a ellas se les exige fidelidad, mientras que en el caso del hombre se acepta lo contrario. El autoritarismo, que es el abuso de poder e imposición de criterios, facilita el rango de poder del hombre machista, al situarlo como cabeza principal dentro de la familia.

El machismo otorga poder al hombre, recibiendo una serie de derechos a su favor y privilegios, evidenciando la dominación sobre el género femenino. Se convierte en opresor para probar que sí es hombre, regulado muchas veces con frases como:

“Los hombres no lloran”, “si no tomás, no sos hombre”, “si no le pegás, no sos hombre”, “las tareas de la casa son cosas de mujeres”, “la calle es sólo para hombres” y “si te dejás mandar por tu mujer es porque no sos hombre”. Toda esta virilidad que tiene que desarrollar el hombre la tiene que ejercer hacia las personas que lo rodean: su esposa, sus hijos o hijas

1.2.5. Violencia y sus expresiones

El diccionario de la Real Academia define la palabra violento como adjetivo: “Que obra con ímpetu y fuerza.”. Mientras Ana Kipen y Mónica Caterberg en el libro “maltrato, un permiso milenar”, aportan sobre la definición de violencia: “supone la intención de provocar un daño. El ejercicio de la violencia supone la existencia de relaciones de poder. El poder es la posibilidad de inducir a otra persona a hacer lo que no quiere. El instrumento de poder puede ser físico; es decir, la capacidad de ejercer violencia física; material, cuando se controlan recursos materiales que la víctima necesita, como el dinero o simbólico, cuando

condena a la víctima a algo que le desagrada”²⁰. Acorde a esto, la violencia es empleada para ejercer control sobre la víctima, utilizando diversos medios, tales como los golpes en caso de violencia física y los bienes materiales en caso de violencia patrimonial. El uso del poder, supone la dominación del fuerte sobre el débil, y permitiendo la descarga de frustraciones y conflictos del primero. La violencia supone hechos que no están bajo el consentimiento de la persona que lo recibe. Existe entonces, una relación de desiguales en un ambiente de violencia. La violencia significa el perjuicio de una persona.

Juan Alfredo Ramos, auxiliar de la Procuraduría de los Derechos Humanos de Chimaltenango, indica que la falta de seguridad y justicia en el departamento ha contribuido a que los agresores y delincuentes empleen la violencia como mecanismo de control, para resolver conflictos, siendo las mujeres, niños y niñas la población en riesgo. Asimismo, el machismo que impera en el departamento, ahonda la violencia contra la mujer, generando femicidio, (violencia hacia la mujer por razones de género) secuestros, acoso, acoso sexual y violencia intrafamiliar. A esto se suma el desconocimiento de leyes que erradiquen la violencia, y el silencio, regido por el temor a ser juzgada, culpada o responsable del hecho.

➤ **Violencia intrafamiliar**

La coordinadora nacional para la prevención de la violencia intrafamiliar y contra las mujeres CONAPREVI, la conceptualiza como: “cualquier acción u omisión que de manera directa o indirecta causare daño o sufrimiento físico, sexual, psicológico o patrimonial, tanto en el ámbito público como privado, hacia un integrante del grupo familiar, por parte de parientes o conviviente o

²⁰ Kipen, Ana; Caterberg, Mónica. “Maltrato, un permiso milenario”. 1ra edición, España, Ediciones Intermón Oxfam, 2006, pp. 93

exconviviente, cónyugue o excónyugue, o con quien se haya procreado hijos e hijas”²¹. Cabe mencionar que por cada acto violento que una persona reciba, dejará huella en la psique, es decir que la violencia psicológica se encuentra presente en todos los tipos de maltrato. A diferencia de la violencia que se vive en el ámbito público, este tipo, aún continúa siendo un tema privado en algunos lugares, ya que el miedo y la vergüenza desmotivan a expresar o denunciar este maltrato. Éste se ha convertido en un problema a nivel mundial, provocando daños a la integridad de la persona. Y es que la violencia intrafamiliar, no necesariamente se ubica en el ámbito privado, ya que mientras el agresor sea un miembro de la familia, éste puede expandir sus intenciones en otros lugares, por medio del acoso laboral, maltrato psicológico en lugares públicos, etc.

La violencia en casa representa una incapacidad por dialogar, es decir, que no se tiene presente el respeto mutuo, ni los derechos humanos ajenos. La violencia se expande, y repercute en los niños y adolescentes, de tal forma que tienden a ser inseguros o inseguras, tener bajas notas escolares, problemas para relacionarse con sus compañeros o compañeras, predisposición a las conductas delictivas, etc. Es en el espacio familiar donde recaen las necesidades afectivas, sexuales, económicas y políticas; como mediadora de la mejora de condiciones de vida, recibe con mayor magnitud la frustración, vivencias y violencia.

A continuación repasaremos brevemente los tipos de violencia que se dan dentro de la familia:

²¹ CONAPREVI, “Plan nacional de prevención y erradicación de la violencia intrafamiliar y contra las mujeres”, Guatemala, 2004. Pp. 7

Violencia psicológica: este es el primer indicio de violencia en aparecer, que con el tiempo, puede generar y crecer la tensión, así producir los demás tipos de violencia. A la violencia psicológica, la conforman conductas que producen en la víctima emociones o consecuencias de índole psicológica negativas, como la ansiedad, la ira o la tristeza, dañando su autoestima. Pertenecen todos aquellos medios, conductas y creencias que ejerza el agresor, para controlar o degradar la autonomía y toma de decisiones de la víctima. En esta categoría pertenecen las críticas, acusaciones sin fundamento, agresiones verbales, agresiones corporales, insultos, amenazas de ruptura, manipulaciones, burlas, excesivas comparaciones, sobreprotección, humillaciones, empleando el silencio como agresión, etc. También se presenta la intimidación que hace el marido a su pareja, al advertir con llevarse o agredir a los hijos, para tener el control de la relación demostrando el cumplimiento de sus amenazas. La disolución de amistades, de relaciones entre familia, o cualquier fuente de apoyo, conforma otra intervención para cortar el crecimiento de la personalidad femenina, haciéndola a la voluntad del hombre.

Violencia física: el cuerpo de la víctima es quien recibe todo el impacto (igualmente resulta afectada su salud emocional), ya sea con golpes, patadas, fracturas, heridas, halones, quemaduras, que en episodios muy intensos pueden llegar a provocar la muerte. El maltratador puede recurrir a instrumentos u objetos punzantes o lesivos, y en ocasiones utiliza armas blancas e incluso armas de fuego. Este tipo se caracteriza por ocasionar daño físico o incluso enfermedades físicas.

Violencia sexual: por medio de la intimidación, la manipulación o la agresión física, se fuerza a realizar actos sexuales sin sostener una relación sexual satisfactoria de mutuo acuerdo. Se comprende como violación dentro del matrimonio o unión, ya que el agresor invade los espacios más íntimos de la

mujer. A esta categoría también entra la presión por realizar el aborto sin el consentimiento de la víctima y el menosprecio sexual.

Violencia económica: se trata de la privación o destrucción, que tiene el agresor hacia la víctima de bienes materiales o recursos económicos que le pertenecen. Suele ocurrir cuando la mujer depende económicamente de su marido. La retención de documentos personales, valores o instrumentos de trabajo, son medios para controlarla. Impedir que trabaje la pareja siendo necesario, también es considerado como violencia económica, así como también la negación de educación y servicios sociales.

Al final de un hecho violento, la mujer tiende a bloquearse, sin poder defenderse, aturdida, hasta puede quedarse inmóvil en el mismo sitio donde fue agredida. Los episodios repetitivos de violencia provocan ansiedad, temiendo a que aparezca otro momento de violencia, estado que va gastando su cuerpo, manteniéndola inestable y estresada. Intentará predecir los deseos de su pareja, haciendo a un lado los suyos. Al perder el control de su situación y sin apoyo externo, tendrá la sensación de impotencia y abandono, especialmente si en el contexto donde convive se percibe como un problema privado. A medida que la violencia progresa, actividades cotidianas se verán afectadas, como el sueño y el apetito, deteriorando su autoestima. Como madre, estará ocupada y pendiente de sus tareas diarias: servir el desayuno, cuidar a los niños, llevarlos al colegio, comprar los víveres, preparar el almuerzo, encargarse de la ropa y limpieza, atender al esposo e hijos para cenar, etc., manteniéndola alejada de la realidad. Además, podrá ser difícil para la víctima, identificar y reconocer que la agresión que ejerce la persona es aquella con quien ha compartido su vida, sus ideales, un hogar y afectos, significando esta situación el fin de una ilusión. Igualmente se tiende a negar la violencia que ejerce un hombre sobre ella, para evitar odiarlo y separarse de él, ya que esto implicaría algún cambio en su estatus

social, rompiendo con el esquema de “familia”, provocando vergüenza hacia ella misma y hacia sus padres, hijos y demás parientes consanguíneos.

1.2.6. Dinámica de las creencias de género en la familia.

Hemos visto que las creencias de género orientan las conductas de los hombres y de las mujeres, teniendo como fondo la cultura, viéndose como algo habitual, sin importar si éstas pueden llegar a provocar daño psicológico, físico, sexual o económico de forma indirecta dentro del hogar. De acuerdo con un diagnóstico realizado por el Instituto de Derechos Humanos, de la Universidad de San Carlos (IDHUSAC), realizado en el año 2006, en el departamento de Chimaltenango la violencia intrafamiliar se afirma en las diferencias genéricas, con la tendencia a verse como algo normal.

Audrey Mullender en su libro *La violencia doméstica*, señala “Los hombres que maltratan a las mujeres creen en la desigualdad y la practican en la intimidad del hogar y de las relaciones”²², por ende se produce la relación jerárquica, caracterizada por una convivencia desigual; entonces se presenta la creencia cultural de la mujer como afectuosa, abnegada y servicial, mientras que el hombre solamente siendo frío y agresivo, solamente es receptor de este afecto, incita a que el varón tome un rol dominador y la mujer actúe de forma obediente, dañando su autoestima. El distanciamiento entre hombre y mujer provoca disminución de empatía, por lo que las necesidades y deseos de la pareja quedan olvidadas. Es aquí donde se plasma la idea “ser para el otro”, omitiendo los propios intereses y olvidándose de sí misma. Se le da mayor importancia a los deberes que a los derechos, influyendo en el afecto, de tal forma que el amor es interpretado como sacrificio, por ende, entre más se sacrifique la esposa o la madre, más cariñosa será.

²² Audrey Mullender. “La violencia Doméstica”. España, Ediciones Paidós, Ibérica S.A. 2000 pp. 44

El **poder** en la familia también se ve involucrado en la violencia. Éste se produce en una relación, donde una persona puede controlar la toma de decisiones de una segunda, a pesar de que dichas decisiones la perjudiquen o no se encuentren entre sus deseos e intereses. El abuso de poder obstaculiza que puedan considerar sus propias demandas aquellos que carecen de poder. La imposición, el autoritarismo, la fuerza, uso de violencia, la intimidación y la represión, son recursos eficaces para mantener el orden y control del más fuerte; y que además tienen mayor éxito cuando la personas dominadas internalizan dichos recursos. Al llevar este proceso los hijos e hijas, repiten el mismo patrón al llegar a la adultez.

Por las características de autoridad que le otorgan las creencias de género al perpetrador, llega a creer que tiene el derecho de corregir a la mujer a través de la violencia, poniendo en claro quién manda en la relación, para darle una “lección”, y así ella retome su papel de sumisa a la voluntad y deseos del hombre. Conforme pasa el tiempo, el agresor crece por medio de la impunidad que le da la agresión, mientras que la mujer se va hundiendo física y psicológicamente, a tal punto que no cuestiona los abusos de las jerarquías y de la autoridad. Por lo cual, el marido o padre es temido y consultado en las decisiones, estructurándolo en la familia como la cabeza, de acuerdo a una organización jerárquica, que concentra el poder de forma vertical, dependiendo de la edad y/o el sexo. En la investigación Conflictos emocionales en las mujeres que viven violencia marital asistentes a la unidad de atención a la víctima de la procuraduría de los derechos humanos, se argumenta: “La aceptación estricta de estas normativa legitima diversas formas de abuso. En una estructura vertical, se suele poner el acento en las obligaciones más que en los derechos de los miembros. Por lo tanto los más débiles tienen una conciencia oscura de sus opciones y facultades, de ahí que su dependencia con respecto a los más

fuerzas se acentúa y su autonomía personal se ve recortada”²³. Es decir, que las probabilidades de mejorar el estilo de vida de los débiles, son escasas, ya que carecen de recursos para emprenderla. La falta de autonomía puede producir dos tipos de dependencias, emocional y económica. Cuando una mujer maltratada ha establecido dependencia emocional con su marido, como una forma de amar aprendida en el hogar, ella carece de iniciativa, pues constantemente busca la aprobación de su pareja, y se encuentra desesperanzada de poder continuar sin la relación que mantiene con su pareja; pese a recibir violencia; además, resulta complicado para la mujer realizar alguna actividad para sí misma. Y la dependencia económica hacia los hijos y la esposa, es un medio de ejercer control para actuar según los lineamientos del hombre.

²³ Barrera Calderón, Flor de María. “Conflictos emocionales en las mujeres que viven violencia marital asistentes a la Unidad de Atención de la víctima de la PDH”. Usac, Escuela de Ciencias Psicológicas, Guatemala, 2005. Pp. 5

II. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

2.3. Técnicas

2.3.1. Técnicas de muestreo

La organización CICAM se dedica al apoyo, capacitación e investigación de la mujer, con énfasis hacia el problema de la violencia intrafamiliar. En la sede de Chimaltenango, asisten mujeres, niños y niñas que han sido víctimas de violencia intrafamiliar, de escasos recursos, provenientes de diferentes puntos del departamento. En promedio se atienden 60 casos por mes, sean por asesoría legal o tratamiento psicológico. Se estima que la mitad de la población pertenezca al grupo maya, y la otra al grupo no maya.

Por la naturaleza del tema y la orientación cualitativa, (enfocada en la riqueza de la información y no generalizarla) se escogieron 15 mujeres indígenas, comprendidas entre 27 a 63 años, víctimas de violencia intrafamiliar, sin importar la religión, el estado civil y situación socioeconómica. El tipo de muestra fue intencional, pues la investigadora seleccionó entre los expedientes, aquellos casos que cumplieran con los requisitos anteriormente planteados. Luego se convocó al grupo de mujeres para recibir 3 talleres y posteriormente ser entrevistadas.

Durante el curso de la investigación no se planteó hipótesis, sin embargo se procedió a construir categorías y sub categorías, de acuerdo a los objetivos específicos planteados:

1. Establecer las conductas que corresponden a un hombre y a una mujer, transmitidas a través de la cultura de las mujeres indígenas víctimas de violencia intrafamiliar.

Categorías:

a. Cultura

Sub categorías:

➤ Machismo y patriarcado

Categorías de 3er orden:

- La sexualidad de la mujer es para el hombre
- Prejuicios
- Situación escolar

➤ Patrones de crianza

- Violencia desde la niñez
- Enseñanzas a mujeres maltratadas

b. Género

Sub categorías:

➤ Roles de género

Categorías de 3er orden

- Sobrecarga de roles
- Roles que limitan capacidades

➤ Creencias sobre las conductas masculinas

2. Identificar efectos psicológicos y el desenvolvimiento social de las mujeres agredidas, de acuerdo a las creencias de género que poseen.

Categoría:

c. Efectos psicológicos y género

Sub categorías:

- Identidad
- Expectativas de logro y limitaciones

d. Desenvolvimiento social

3. Relacionar el impacto que tienen estas creencias de género en la dinámica familiar.

Categoría:

e. Dinámica familiar

Sub categorías:

➤ Relación padre- hijos e hijas

Categorías de 3er orden:

- Paternidad irresponsable
- Hombre como autoridad en la familia

➤ Relación madre-hijos e hijas

➤ Educación a hijos

➤ Educación a hijas

4. Analizar las manifestaciones de violencia física, psicológica, sexual o económica, en la mujer indígena, dadas las circunstancias culturales y de género.

Categoría:

f. Violencia intrafamiliar

Sub categorías:

➤ Violencia económica

➤ Violencia psicológica

➤ Violencia física

➤ Violencia sexual

2.3.2. Técnicas de recolección de datos

Se recopiló información para responder a las interrogantes, se utilizó la entrevista a profundidad, considerándose adecuada por la información subjetiva que se busca. Con esta técnica, se conoció la cultura y el género de las mujeres,

la dinámica que ejercen las creencias en la familia, efectos en la mujer maltratada y los hechos de violencia que dañan la salud mental de ellas.

➤ **Taller**

Se dieron talleres durante la inmersión del trabajo de campo, estableciendo confianza con las participantes, sobre herramientas que ayudan a afrontar la violencia, en un espacio libre de socialización, que estimularon sus capacidades: autoestima, relajación y manualidades.

Debido a que esta actividad involucraba la socialización y la conducta en grupo, fue posible encontrar información que se asocia a la categoría de desenvolvimiento social, la cual concierne al segundo objetivo específico planteado.

➤ **Observación**

Técnica empleada desde el inicio del trabajo de campo, que ayudó a conocer el aspecto físico e identificar conductas no verbales, entre otros detalles que fueron dándose, como la manifestación de emociones y conductas en las mujeres maltratadas, especialmente en la impartición de talleres y en las sesiones de entrevista a profundidad. Dicha manifestación de elementos, fueron de utilidad para integrar objetivos específicos, tales como los efectos psicológicos y el desenvolvimiento social de las mujeres agredidas.

➤ **Entrevista a profundidad**

La entrevista estuvo conformada para entender las creencias que hayan podido influir a que la mujer sea vulnerable frente al maltrato. Además de conocer qué tipos de conductas, emociones e ideas corresponden a la masculinidad y la feminidad, según las víctimas. Se llevaron a cabo 3 sesiones por entrevistada, cada sesión duró aproximadamente 45 minutos, dentro de las instalaciones de CICAM de Chimaltenango.

Guía de entrevista a profundidad

La formulación de las guías de preguntas se basó en 5 bloques, correspondiendo los bloques B, E y D a un objetivo en particular de la investigación, mientras que los bloques A y C representan un solo objetivo:

BLOQUE A. Desenvolvimiento social.

La participación que tiene la mujer individualmente fuera del hogar, como reuniones en iglesia, en el parque, con la familia, amistades etc. Como su nombre lo indica, en función de reunir datos para la categoría de desenvolvimiento social, de forma más concreta.

BLOQUE B. Creencias de género.

Se recopilaron creencias de género del contexto cultural, dirigido especialmente, por el primer objetivo, se conoció sobre las conductas que tienen un hombre y una mujer, según las mujeres indígenas maltratadas, bajo los siguientes parámetros:

Cultura

- Conociendo sobre las formas de expresión de afecto, reconociendo las posibles manifestaciones de machismo, como la represión. Además se exploró sobre el concepto de la fidelidad en el hombre, para comprobar creencias culturales que privilegian o justifican al varón en este aspecto. Se indagó sobre las emociones que tenía la entrevistada, en momentos que hayan sido ignorados sus sentimientos.

Situación escolar

- Posibilidades de estudiar para la mujer

Machismo

- Existencia de preferencia por algún género, de parte de la entrevistada o de la pareja.
- Exigencia de la virginidad femenina.

Patrones de crianza

- Comprendiendo los momentos vividos por la entrevistada en donde aprendió este tipo de creencias, así como el tipo de emociones que vivió en ellas.

Roles de género

- Se conoció la distribución de responsabilidades en el hogar del hombre y de la mujer, considerando la función que toma el varón en colaboración en la limpieza, en la alimentación, en las labores de la cocina, crianza de hijos, etc.

BLOQUE C. Efectos psicológicos

Identidad

- Evidenciando características que pueda poseer cada uno para afrontar los retos de la vida, con el objetivo de identificar la aparición de conductas sumisas o dominantes.

Expectativas de logro

- Las prioridades que deben tener un hombre y una mujer para el desarrollo de su vida, verificando en la mujer la dependencia económica y las expectativas de logro.

BLOQUE E. Dinámica Familiar.

Se dirigió en las formas de interacción entre la familia de la entrevistada, así también, comprendiendo emociones, teniendo como orientación los siguientes lineamientos:

Poder en la familia

- Encontrando quién es considerado capaz de tomar las decisiones en la casa, y en qué tipo de decisiones son las que toma, siendo esta la persona que tiene mayor poder en la familia.

Relación padre-hijos e hijas

- También se habló sobre las responsabilidades o deberes que tienen el padre para con sus hijos e hijas, por ejemplo, el hombre responsable de autorizar los permisos, entre otras.

Relación madre-hijos e hijas

- Explorando la aparición de creencias vinculadas a que la mujer es la encargada de educar a los hijos, por ser cariñosa

Educación a hijos

- Los deberes y enseñanzas que son inculcados por la madre y el padre hacia los hijos, así como su participación en el espacio doméstico.

Educación a hijas

- Revisando la transmisión generacional de machismo, de padre y madre hacia sus hijos e hijas.

BLOQUE D. Violencia intrafamiliar.

Se conocieron episodios de violencia física, así como otros mecanismos de violencia psicológica, sexual y económica que hayan provocado emociones negativas en la entrevistada.

III. PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

3.1. Características del lugar

Chimaltenango está ubicado en la región central de Guatemala, limitándose con los departamentos de Guatemala, Baja Verapaz, Sacatepéquez, Escuintla, Suchitepéquez y Sololá. La vía de comunicación más importante es la carretera Interamericana CA-1, que entra por El Tejar, atraviesa el espacio chimalteco y sale por el municipio de Tecpán.

Tiene una población mayor de 556,000, distribuida entre 16 municipios. Se estima que el 50% vive en área rural. El idioma maya más utilizado es el kaqchiquel, aunque muchos de los habitantes también hablan español.

El clima templado-frío y el tipo de suelo en el departamento, favorecen el cultivo, la construcción de viviendas y la crianza de ganado, donde el papel de la hierba es servir de alimento para los animales. La tierra también es proclive para sembrar bosques, brindando un ambiente natural para los coterráneos.

Las principales fuentes económicas radican en la producción agrícola: café, frijol, maíz y frutas. Industrialmente se encuentran los tejidos y fabricas maquiladoras. De la crianza de animales, se derivan los productos lácteos y embutidos.

3.2. Características de la población

En la hoja informativa elaborada por el Día Internacional de la mujer, se reveló que el “51% de la población son mujeres. En Chimaltenango, una de cada cuatro mujeres reporta haber sufrido violencia verbal por parte de su pareja, uno de los porcentajes más altos del país. Pobreza, desnutrición, mala salud y violencia es un ciclo que viven muchas mujeres en el departamento. Afortunadamente el

acceso a la educación, ha ido cambiando, pues este es relativamente equitativo entre mujeres y hombres. Sin embargo, el 71% de mujeres de 15 a 49 años, tienen que pedir permiso a su esposo para continuar sus estudios o aprender algún oficio 69% tiene que pedir permiso para trabajar fuera de casa”²⁴, evidenciando la predominancia de diferencias y oportunidades en las interacciones entre hombres y mujeres.

La muestra intencional, es decir las 15 mujeres que fueron seleccionadas, y aceptaron contribuir en la investigación, poseen edades que oscilan entre los 28 a 63 años. Siendo la gran mayoría casadas, a excepción de un caso. La escolaridad es un tanto baja, pues solamente dos personas alcanzaron terminar el diversificado, ya que en general, la primaria no fue completada. Todas son amas de casa y muchas de ellas tenían otro tipo de ocupación, como trabajo doméstico de forma externa, lavado de ropa, venta de tortillas o artículos de consumo diario y conserjería.

3.3. Categorías analizadas

3.3.1. Cultura en Chimaltenango

➤ Machismo y patriarcado

En el territorio chimalteco, se percibe la superioridad del hombre en la relación que sostiene con la mujer, prohibiendo y limitando las oportunidades de la mujer, tomando control de sus decisiones. La violencia aparece con frecuencia, que entre las mujeres tienden a recomendarse a defenderse, en lugar de denunciar la violencia física. Se evidencia en el contexto, la sumisión y dependencia de la mujer que no permiten que pueda romper la relación violenta.

²⁴ Observatorio de salud reproductiva, Red de organizaciones de mujeres indígenas, por la salud reproductiva y la red de hombres por la salud reproductiva. “Hoja informativa: en el Día Internacional de las mujeres”. 2011.

Además, en las entrevistas se pudieron encontrar otro tipo de frases que refuerzan el orgullo machista, resaltando su virilidad por medio de la sexualidad en la procreación de hijos, omitiendo las expectativas o interés de la mujer, transmitiendo la diferencia de posiciones entre géneros.

¿Ha escuchado la frase: los hombres que dicen “que entre más hijos tiene con su esposa, más hombre es”?

He escuchado que mis primos dicen así, porque ellos sí tienen bastantes hijos, y uno de ellos golpea mucho a su mujer... Por ejemplo mi primo, si su mujer no le sirve ya le está pegando. Como un hombre tiene a los hijos pues, pero no los cuida, uno de madre es quien se queda cuidándolos. ENTREVISTADA#14

...yo me di cuenta que en el caso mío, tuvimos 3 varones, y cuando nos decían “¿son de ustedes?”, “sí” decíamos, “¿y varones?”, entonces lo molestaban a él y le decían “sos bien macho”, por el hecho de que eran varones los 3. ENTREVISTADA#15

Como vemos, la concepción de hijos varones para el hombre resulta importante para afirmar su virilidad, por lo tanto será de especial relevancia que el esposo desee tenerlo, alimentando una discriminación de género. A este punto, la psiquiatra Luisa Barón aporta: “persiste la creencia de que los niños son más fáciles de criar, o que van a ser un mejor sostén económico”²⁵, facilitando la preferencia por el niño. Esto se hizo evidente en la mitad de entrevistadas, pues, afirmó este hecho cuando estaban embarazadas. Incluso

²⁵ Barón, Luisa. “Cómo influye la preferencia por tener hijos varones en la familia”. <http://www.lanacion.com.ar>

para la misma mujer puede resultar valioso dar a luz hijos varones para complacer a su esposo y merecer su lugar en la familia.

- **La sexualidad de la mujer es para el hombre**

Bajo los lineamientos del machismo, este le brinda mayor libertad sexual al hombre, mientras que la mujer es educada a inhibirse, induciéndola a la sumisión. En el ambiente cultural chimalteco, circula la importancia que tiene para la mujer el llegar virgen antes del matrimonio, ya que desde la infancia se le educa de esta forma, cuestión que es dada sólo para ella, entregando su sexualidad, lo más íntimo de la mujer, sin esperar lo mismo del hombre, provocando insatisfacción.

Se manifiesta una desigualdad en el trato que se da entre la mujer y el hombre en relación a la virginidad, para la mujer se espera que tenga una posición pasiva, mientras que el hombre puede tener acceso a derechos activos e incluso llegar a justificar el maltrato a la mujer por no cumplir esta exigencia. Este hecho, de que el hombre tenga más derechos, lo coloca en una posición jerárquica por encima de la mujer, obstaculizando el sentido de la sexualidad humana, ya que para su desarrollo es importante la igualdad entre hombre y mujer, pues ambos poseen conciencia y razón, considerar a alguno como superior es una injusticia.

De acuerdo con la educación recibida, ellas tienden a conformarse con lo que les toque, para no plantearse otras metas (especialmente, cuando se transmite el mensaje de que la mujer fue hecha exclusivamente para las labores de la casa), facilitando la posición pasiva. Puede influenciar el concepto de afecto hacia su pareja, ya que el hecho de querer, luego conformarse hace del amor una obligación. Sobre esta posición, la mujer es más valiosa y libre de culpa cuando cumple con esta expectativa.

...pienso que si la mujer no llega virgen, los hombres después les causan a uno problema. En cambio si ellos no, uno no puede decir nada, uno tiene que conformarse, decir "yo lo quiero" por amor tal vez uno los acepta.
ENTREVISTADA#14

- **Prejuicios**

Los prejuicios son aquellas ideas que se forman sin conocer, a una persona o un acontecimiento, tienden a producir tranquilidad por creer tener el conocimiento necesario. Supone adelantarse a la realidad e impide la búsqueda de pensamientos.

Los prejuicios pueden estar apegados a los estereotipos de género. Un ejemplo de ello se da cuando, culturalmente se le desacredita a la mujer por alcanzar metas de forma independiente al esposo, ya que al considerar a la mujer exclusiva para las labores de la casa, es incapaz de prosperar, tras la separación del hombre, se presenta la creencia de que sus logros son producto de estar con otro hombre.

Los prejuicios hacia la mujer se llegan a expandir en la relación emocional, pues, se le tiende a culpabilizar por las acciones del hombre, como en el caso de la infidelidad, quitándole la responsabilidad al segundo, para buscar soluciones alternas a la problemática. El desplazamiento de esta responsabilidad hacia la mujer puede ser exteriorizado por la familia del esposo, siendo este un mensaje que ha influido en el desarrollo cultural del hombre, reforzando el compromiso y rol que tiene la mujer para con el hombre: ocuparse de hacer feliz a su pareja, afectándole psicológicamente a ella.

La infidelidad se presentaba con frecuencia durante las entrevistas. Un hecho interesante, es que llegaba a ser aprobada por la madre del esposo, culpabilizando a la mujer por estas acciones.

Mi suegra estaba de acuerdo con la otra mujer de mi esposo... Lo que me decía, era "por eso yo te dije que no te salieras de allá de la capital, porque te saliste, fue ella que aprovecho el momento para meterse ahí"... pero yo a veces pienso que viene de familia. Porque no es el primer caso, yo tengo un cuñado viviendo en la capital también, vivió con una mujer y tuvieron una nena, y de ahí la dejo y se casó con alguien más y mi suegra como siempre estuvo de acuerdo.... una de sus hijas la mayor, se unió y se lo hicieron (infidelidad). La señora dijo "que aguantá todo" la hija dijo que sí. ENTREVISTADA#8

Podemos ver que una madre puede hacer diferencia en el trato hacia un hombre y una mujer, a la hija se le va infundiendo la creencia de que las mujeres tienen que tolerar cualquier daño de forma pasiva y obediente; da la impresión de, que hay madres que enseñan a la mujer a no defenderse de aquellas amenazas que puedan hacer daño a su salud mental. Mientras al hombre se le incentiva a tener mayor libertad de realizar cambios en su vida, aunque no sean precisamente los más apropiados.

- **Situación escolar**

El machismo se inclina a sostener sólidamente que el rol de la mujer es permanecer exclusivamente en casa, interviniendo en su estilo de vida, descuidándola y limitando sus potenciales hacia otros fines, como la posibilidad de poder estudiar, transmitiendo la idea de que las capacidades de la mujer son únicamente útiles para las labores de la casa.

Para la niña puede ser difícil el tener acceso a la educación, puesto que, por el rol de madre secundario que cubre, de realizar oficios en la casa o hacerse cargo de hermanitos y hermanitas, dificulta su estancia en la escuela, frustrando su situación actual para afrontar los problemas conyugales. Se enlaza este rol como un condicionante de género, ya que desde la infancia, se le enseña la idea de “ser para otros”.

...cuando nació una mi hermana, iba a entrar a 3ro, y ahí fue cuando mi mamá me dijo que ya no, porque tenía que cuidar a mi hermanita....los varones no tienen tanta presión que una mujer, los varones tienen más facilidad. Porque a una mujercita le dicen que empiece a lavar los trastos, que empiece a barrer, ese va a ser el oficio de una mujer, pero los hombres no, siempre salen a jugar ahí... me sentí triste, si yo hubiera podido estudiar, hubiera tenido otro futuro, no como el que tengo. ENTREVISTADA#10

Este fenómeno repercutirá en el futuro, dificultando la oportunidad de generar ingresos económicos, obstaculizando el crecimiento individual y desarrollo de autonomía. También podrá afectar la confianza de la mujer, pues su escaso historial escolar, influirá a conformarse con un puesto y salario proporcionalmente limitado a la educación recibida.

➤ **Patrones de crianza**

El desarrollo de las mujeres afectará su autoestima, incluyendo su esquema de pensamientos para responder en la vida adulta; a ello contribuyen las primeras relaciones que se construyen en el grupo primario: la familia, y las actividades que vayan aprendiendo, es decir los roles. Una de las formas de aprenderlos es por medio del juego, “estos sirven para ir modelando y

conociendo el mundo real que el niño y la niña irá incorporándose, a través de la representación de roles y personajes²⁶, con relación a ello, la mayoría de mujeres maltratadas acostumbraba a jugar con muñecas, representando el papel de mamá; o también jugando “de cocina”.

...mi mamá nos dejaba jugar un rato con muñecas, con mis hermanas, aparte los hombres, aparte las mujeres.

¿Cómo se sentía usted, cuando su mamá sólo las dejaba jugar con muñecas?

Pues eso decía ella, me ponía triste. ENTREVISTADA#7 TESIS 2012

La presión de separar por género el juego, impulsa el rol de cuidar bebés, en la mujer maltratada desde temprana edad, distanciando la relación con sus hermanos provocando tristeza en ella.

Por otro lado, cuando no es conocida la planificación familiar, ocurría una mayor cantidad de embarazos, produciéndose más hijos de los que realmente pueda cuidar la pareja, entonces las hermanas mayores eran quienes se encargaban de cuidar a sus hermanos y hermanas menores, en vez de la madre debido a que los trabajos que desempeñaba, le ocupaban el mayor tiempo del día.

Las mujeres que formaron parte de esta investigación, aprendieron con su madre a cocinar, a tortear, tejer, a negociar en ventas informales, limpieza: de la casa, de ropa y de trastos, marcando conductas que se espera que realicen en la vida adulta. Algunas de las participantes aprendieron a sembrar en el campo,

²⁶ Unidad contra la violencia de género, Ayuntamiento de Sevilla “Educar en Igualdad”. Pp. 14. Sevilla, España. www.sevilla.org/ayuntamiento/areas

utilizar hacha, entre otros trabajos considerados “de hombre”, es decir aquellas tareas que impliquen esfuerzo físico.

Cuando yo terminaba mi tarea de la escuela, yo la ayudaba a lavar trastos, a barrer, a lavar ropa... Porque mi mamá hasta hoy en día, no pone a mis hermanos a que laven los trastos, porque ese es trabajo de mujeres.

ENTREVISTADA#1

Se ha visto con frecuencia que los varones, sean los hermanos o los padres de las mujeres maltratadas, no colaboraban en los trabajos de cocina o limpieza, por ser considerados roles exclusivamente para la mujer, alimentando el tradicional estereotipo masculino y femenino.

Fueron pocos los casos donde el varón ayudaba en la cocina o la limpieza, por necesidad o colaboración, ya que la formación de roles en la mujer se basó en la preparación del hogar a futuro, sin tomar como prioridad su desarrollo y superación personal.

Es común notar que parte de la educación recibida por los padres, consistía en creer que ser mujer trae riesgos y sufrimiento. El sufrimiento se trataba del dolor que implicaban los numerosos partos que tenían las madres. Con relación a los riesgos, se referían a que la mujer no debía estar mucho tiempo fuera de casa por los peligros que pudieran ocurrirle, o incluso quedar embarazada, debe ser cuidada; de esta forma surge otra diferencia en el trato que recibieron las mujeres maltratadas de parte de sus progenitores.

Desde la niñez, se le infunde debilidad y temor a la mujer sobre los peligros, sin fortalecer las capacidades de defensa o competencia física y psicológica que

le ayudarán a ser independiente, entonces se concibe a la mujer como ser vulnerable e inocente. Por ello, debe encerrarse en casa.

En los hogares de las mujeres maltratadas se ha visto que se ha mantenido el hombre como la figura de **autoridad**, quien tiene el poder, siendo este superior y alguien de respeto que debe ser obedecido. En él reside el poder de disciplinar y tomar decisiones importantes en la familia, basando su relación de superioridad con su esposa, hijos e hijas. Esto repercutirá en el desarrollo de su identidad, determinando las diferencias en la interacción entre hombre y mujer, naturalizando la sumisión y obediencia hacia el hombre.

Mi mamá decía que mientras que uno se casa, y uno forma su hogar, es cierto el hombre es el que manda, por eso dicen que es la cabeza del hogar... póngale que cuando él da una orden, pienso yo que una tiene que hacer lo que él diga. ENTREVISTADA#14

De hecho, se llega a inculcar que se debe pedir al varón permisos para salir, en el matrimonio, promocionando la dependencia hacia el esposo a tomar decisiones, limitando su propia libertad.

- **Violencia desde la niñez**

De acuerdo con Alma Baldizón “Una de las funciones más importantes que se le atribuyen a la familia es la formación de identidad, a través de las distintas formas de socialización que utilizan los padres, el grado de comunicación entre ellos y sus hijos, así como el clima familiar, todo lo cual contribuye tanto en su

contenido, como en el componente evaluativo-valorativo”²⁷. Es evidente que la formación de la mujer en casa, conformará la construcción de su autoestima y confianza, herramientas que permiten reconocer relaciones peligrosas y violentas.

También el daño psicológico, físico o sexual que reciba la niña, no permitirá la construcción de la autoestima positiva, por lo tanto, los episodios de violencia que tengan las mujeres en su formación femenina, repercutirán en la vida adulta. Uno de estos maltratos vistos durante la recopilación de datos, fue ejercido por la madre, debido a, que como era notorio el desarrollo físico en la niña, la madre la lastimaba física y verbalmente por no actuar como una “señorita”, comprendiendo esta como una desvalorización y una carga dolorosa que conlleva el hecho de ser mujer, afectando la autoestima. Todo esto repercute en la salud mental de las mujeres, debilitando las posibilidades de defenderse.

Incluso existió un intento de abuso sexual de parte del progenitor hacia la misma mujer maltratada a temprana edad. En este, se repite la creencia de “mujer culpable de las acciones del hombre”, inducido por miembros de la familia, como la madre y la hermana, pues la víctima es quien recibe la responsabilidad del intento de abuso de su padre agresor.

Una consecuencia del maltrato infantil, es que la víctima tiene mayores probabilidades de volver a sufrir violencia con su pareja, por tolerar este tipo de conducta, e incorporar los modelos de agresor y víctima, sea por las formas de interacción que se dieron entre progenitores e hijas, o padre y madre. Esta idea concuerda, con una gran parte de las mujeres maltratadas que vivió la violencia intrafamiliar durante su infancia, donde el padre agredía a la mamá.

²⁷ Baldizón Núñez, Alma Ileana. “Cómo influye el poder tradicional e históricamente ejercido sobre las mujeres guatemaltecas, para asumir la identidad de género”. USAC. Escuela de Ciencias Psicológicas. Guatemala, 2003 Pp.64

Aunque mi mamá sabe que no tiene la culpa, ella no le contesta a mi papá.

ENTREVISTADA#1

...mi pobre mamá sufría mucho con mi papá, pegaba mucho mi papá.

ENTREVISTADA#2

- **Enseñanzas a mujeres maltratadas**

Cabe indicar que en la actualidad las creencias que emiten los padres o las madres hacia las mujeres maltratadas, pueden estar relacionados por enaltecer el orgullo por el sacrificio, apoyando una vez más, la pasividad de la mujer, limitando sus capacidades y sentido de vida.

Cuando me acababa de juntar con mi esposo, me dio a probar licor... Cuando se enteró mi papá me dice: "Eso no, mal ejemplo uno delante de los hijos, cuando sus hijos sean grandes, usted no los puede corregir a ellos. Si el chupa, si él se queda tirado en la calle, pase lo que le pase, pero él es hombre, pero en cambio usted sos mujer, tenés tus hijos, pensálo en tus hijos, ellos son el espejo de usted, ellos maman. Ya nunca lo volvés a hacer", "está bueno pues papa", jamás lo volví a hacer. ENTREVISTADA#7

En este segmento, la mujer tiene la carga y la responsabilidad de actuar como ejemplo para sus hijos, mientras que las conductas irresponsables del hombre son vistas como algo normal, creencia heredada de generación en generación.

3.3.2. Género

➤ Roles de género

La cultura de las mujeres, influye sobre los roles ideales, que son aquellos roles que desde la perspectiva de una persona, corresponden a hombre y mujer, y deben hacerse. Las mujeres maltratadas tienen presente el estereotipo de género, donde el hombre pertenece al mundo público, sosteniendo económicamente el hogar, y la mujer al mundo privado.

Sin embargo para otras mujeres, ya es importante que el hombre participe en la educación de los hijos, pero no sólo del tipo material y económico, sino esperan que se les enseñe sobre trabajo y moralidad. Como parte de esta relación, se desea que el hombre brinde afecto, cuestión que muchos padres varones fueron limitando, en comparación con la mujer.

De estos roles ideales que esperaban las mujeres indígenas, en su vida conyugal, aparecen los roles reales, que como su nombre lo indica, son los roles que se observan, que realmente realiza la persona. Entre roles ideales y reales existe cierta distancia, que complicó la comprensión y la equidad de trabajos.

Recordemos que el clima machista considera superior al hombre y supone a la mujer como un ser débil e inferior, marcando una relación jerárquica. Bajo estos puntos de vista, difícilmente el varón se encargaría de roles reproductivos, como el cuidado de hijos, o apoyo emocional de alguno de los miembros de la familia.

En el siguiente fragmento, se evidencia una vez más, que el hombre al recibir una educación diferenciada, por el hecho de ser hombre, evita las tareas domésticas.

¿Ayudaba su esposo en la cocina?

No, no lo hacía porque decía “mi mamá nunca me enseñó a hacer esto”, machismo de él o era presión de mi suegra, que las mujeres son las que tienen que servir al hombre. Entonces él esperaba y se sentaba, no era que limpiaba o lavaba trastos, nunca lo hizo. ENTREVISTADA#4

Este tipo de roles reales se estarán exponiendo en las siguientes sub categorías.

- **Sobrecarga de roles**

Las familias de Chimaltenango tienden a seguir los roles de acuerdo al estereotipo estipulado, en donde la mujer como ama de casa se ocupa de la siguiente manera: madruga, lava la ropa, prepara fuego para el desayuno, atienden a los hijos especialmente si son niños, se encarga del orden y limpieza de la casa, tortea, sirve almuerzo, plancha, compra en el mercado, atiende la cena para su esposo (mientras conviven juntos) y sus hijos. A esto se suma la sobrecarga de roles que tuvieron algunas mujeres maltratadas, es decir, que además de cumplir con estos roles, ellas también se encargaban del trabajo remunerado, rol que esperaban que su esposo desempeñara, desequilibrando así la balanza de tareas, teniendo la mujer el mayor peso. Prácticamente, se encargaban de traer ingresos económicos de la siguiente forma: trabajando en casa ajena, lavando ropa, tejiendo, laborando de conserjería o sembrando. Este último trabajo de agricultora fue aprendido en su infancia, ya que como recordaremos, algunas mujeres realizaron tareas que impliquen esfuerzo físico, así como también dedicaron tiempo al rol doméstico.

Claro que el hecho que la mujer labore externamente al hogar, se muestra como una forma de incorporación al mercado de trabajo, sin embargo, este tipo

de conductas en conjunto dan la impresión, de que la mujer maneja un sentido de sacrificio y entrega, trabajando una doble jornada, respondiendo por los hijos, y por el esposo, olvidándose de sí misma.

... cuando estaba casada con mi esposo, salía a vender cada fin de semana... Por la situación que teníamos, en lo económico, yo lo ayudaba a él, casi pues, yo era la que hacía todo, más que todo yo sostenía, lo que uno tiene en la mente, es que uno lo hace por sus hijos... a él no le faltaba su ropa, para que la gente no dijera "teniendo esposa y cómo anda", siempre lo mantuve hasta donde yo podía. ENTREVISTADA#8

En la vivencia de la entrevistada #8, se percibe otra presión que influye en la mujer, para mantener económicamente a su esposo: "qué dirá la gente de mí, si no está presentable mi esposo", parece ser que la aprobación para ser "buena esposa" se ve ligada a la imagen que tenga su pareja, depositando sus fuerzas en mantenerlo.

Los hijos suelen ser la mayor motivación para las mujeres, de aceptar esta sobrecarga, así como tolerar el estilo de vida que puedan tener debido a la violencia intrafamiliar, dirigiendo sus energías y decisiones en otros, sin considerar su estado psicológico y mental con relación al doble trabajo que realizan. Y es que a los hijos también les afecta la relación violenta entre sus padre y madre, y además pueden interiorizar la sobrecarga de roles que se maneja dentro de la familia. Así como sostiene la psicóloga Paola Silva "El crecimiento en una atmósfera de miedo, tensión y terror influirá negativamente en el desarrollo emocional de los hijos y más tarde se manifestará en el abandono escolar, entre otras consecuencias"²⁸

²⁸ Silva, Paola. La violencia intrafamiliar. 2001. <http://www.psicologia-online.com/>

La sobrecarga de roles facilita el agotamiento, el cual puede estar vinculado al estrés, ya que cuando un conjunto de estímulo, como el exceso de roles, rebasan los recursos de afrontamiento de una persona, se experimenta un estado de agotamiento, repercutiendo en la salud física. Esta situación también perjudica la salud familiar, es decir, el funcionamiento familiar, ya que un indicador de este, es que los miembros asuman conscientemente las reglas y roles familiares posibilitando la complementariedad y evitando la sobrecarga.

Al igual que el agotamiento, surgen sentimientos negativos como la decepción, por esta sobrecarga, y por el malgasto que solían hacer algunos esposos del dinero que obtenía su pareja; acompañada de violencia propiamente dicha.

Yo trabajaba y él se quedaba vagando en la calle...es una decepción muy grande la que uno lleva, porque le soporta 12 años de mi vida, imagínese, en vez de ir mejorando la vida de uno, vaya empeorando, es horrible, es una experiencia que uno no olvida, es tan difícil perdonar a alguien que ha hecho tanto daño. ENTREVISTADA#9

Otro factor que interviene en la sobrecarga de roles, es la autoridad que se le da al varón por “ser hombre”, influenciado por los modelos de hombre y mujer, aprendidos en la niñez, teniendo el primero poder sobre sí mismo aunque este no sea utilizado de forma productiva, recayendo en el auto concepto femenino, como una carga, por el estilo de vida que lleva. Se añade la violencia que la desvaloriza, situándola en una posición inferior y con una visión limitada del futuro, haciéndola propensa a la autocompasión, es decir sentir pena por sí misma. El problema de ésta auto lástima, es que obstaculiza las capacidades positivas para poder enfrentar las situaciones adversas, como son las relaciones agresivas.

...mi esposo se encapricha, no trabaja no da gasto, pues él está ahí, está ahí, ¿quién lo va a mandar? nadie. En cambio una mujer, tiene que levantarse temprano, que su lavado, que sus hijos, en el rato de dar a luz, cuesta, no es cosa fácil, entonces pienso yo que a veces es triste ser mujer, más mejor ser hombre... Peor si el hombre te pega, y te abandona, eso es triste, por eso es triste ser mujer. ENTREVISTADA#7

Por otro lado, en aquellos casos donde las mujeres laboraban, y que percibieron apoyo económico de su pareja, se mostraban agotadas, por la división de tareas, ya que los oficios domésticos se rigen bajo rutinas diarias, sin descanso, ni reconocimiento. La participación de la cultura en este aspecto, es que invisibiliza el aporte y la situación de la mujer, o sea que, se percibe como normal que realice todas estas actividades, sin considerar su estado físico.

Ciertamente, los estereotipos de género no suelen adaptarse a las necesidades de las personas, imposibilitando la afinidad de responsabilidades. A ello surge el deseo de la esposa, para que el esposo colabore con los deberes o al menos la comprenda, en la posición y rol que tradicionalmente asume.

Sin embargo, la distribución de roles en las vivencias de las mujeres maltratadas, pueden variar, ya que han existido ocasiones donde el hombre colabora en actividades domésticas, como barrer, cocinar o lavar ropa, entendido esta como una razón para continuar la relación conyugal, pese a los golpes o los maltratos verbales.

...si el mira que estoy lavando, a él le da lástima, "usted ya se cansó de lavar, se puede enfermar, la voy a ayudar un rato" o digamos cuando tuve a mis bebés, me ayudaba, "no tenga pena aunque sé que sos mi mujer, pero voy a lavar tu

corte...” ENTREVISTADA#2

- **Roles que limitan capacidades**

Recordemos que los estereotipos de género condicionan el crecimiento personal, al estructurar el mundo interior o subjetivo de la persona, influyendo en la vida privada y pública. Para la mujer, el tradicional rol que se refiere a la exclusiva crianza y cuidado de hijos e hijas, puede ser una limitante para la realización de un plan de vida o desarrollo de una carrera, contribuyendo a la sumisión y dependencia, ya que mientras el hombre sostiene materialmente el hogar, puede tener el poder de influir en su esposa.

...saqué mi enfermería, mucho antes que él estudiara.... El problema fue que después a él ya no le gustó que trabajara, porque él empezó a trabajar y mis hijas eran pequeñas pues, sólo como unos 6 meses me fui. En un principio sí hubo un buen apoyo, pero ¿quién cuidaba a las niñas? ENTREVISTADA#3

Prácticamente las energías vitales de la mujer se dirigen a satisfacer las necesidades y deseos de otros, creencia que se va inculcando por diversas vías culturales, como la familia, los medios de comunicación, las organizaciones religiosas, etc, cuya interiorización entonces llega a ocupar, la mente femenina en los y las hijas, y/o del esposo, significando para ciertas madres maltratadas un obstáculo para desarrollar su autonomía de forma económica.

Además, cuando la mujer tradicional ya suele creer que es normal quedarse en casa y realizar las tareas diarias, puede llegar a percibir que el cumplir con estos roles, y servir al hombre, es la base de una relación de pareja, o incluso tomarlo como su propia felicidad, a pesar de que demuestre todo su interés

hacia él, sin recibir el mismo grado de afecto, interfiriendo en la comprensión mutua.

La dependencia emocional es un factor que interviene en las mujeres agredidas y que comparte rasgos similares con los estereotipos de género. En este tipo de relación, la persona dependiente suele ser sumisa hacia su pareja, en vez de promover un intercambio recíproco; busca una excesiva aprobación, y el trato la va conduciendo hacia un continuo y creciente deterioro.

Si bien, hemos enfatizado cómo la cultura le enseña a la mujer a ser sumisa, vemos que esto también repercute en las relaciones de género, donde la persona subordinada puede ofrecer servicios como: cocinar, planchar, y limpiar la ropa, con tal de satisfacer a su pareja. La intervención de la dependencia afectiva en las relaciones, condiciona el amor, dejando de lado la libertad individual, favoreciendo el terreno para la violencia doméstica.

Yo trataba la manera de que cuando viniera, tenerle su comida temprano, venía y cuando él se bañaba, ya le tenía jabón, toalla, su ropa ya todo en la cama, solo miraba que él entraba echaba al agua fría, agua caliente en un bote. En lo que él se estaba bañando ya le estaba calentando tortillas y la comida, en la cama le pasaba, por eso muchas veces se enojaba mi papá y me decía "ni que estuviera enfermo o impedido para que le sirvías en la cama" pero todo era a modo de que estuviera contento...

¿Cómo se sintió cuando lo atendía?

Ha pues yo estaba contenta, tal vez así estaba contento, peor cuando él no me reclamaba nada, decía yo, hoy sí está contento...ENTREVISTADA#12

En cuanto a la dependencia económica, que algunas mujeres indígenas vivieron, fue motivo de desvalorización del hombre hacia su pareja, tomando a la

mujer como un ser incapaz de valerse por sí misma. En aquellos casos donde se rompió la relación, estas mujeres experimentaron dolor, para continuar sus vidas sin el ingreso económico de su esposo, ya que como suelen acomodarse en las actividades reproductivas y domésticas, resulta complicado realizar el cambio en sus vidas.

➤ **Creencias sobre las conductas masculinas**

La relación que mantienen o mantuvieron las mujeres indígenas con el agresor, significó una desvalorización de género. En este proceso, a través del desgaste físico y de la sumisión, en el escenario cultural machista ellas fueron interiorizando mensajes de subordinación, perpetuando el poder del hombre. La violencia psicológica facilitó el control hacia la mujer, de este modo, es vista como un objeto al servicio del hombre.

El quiere que esté a la hora su comida y su ropa lavada y así, como que me trató, como una sirvienta, todo lo quiere en la boca y en la mano, uno por no tener problemas, uno todo lo tiene que hacer. Yo ya no lo aguanté, lo dejé porque ya mucho. Como dice él, él es el hombre, él es el que manda y la mujer dice, está debajo de los zapatos, así decía él. ENTREVISTADA#7

Tras estos sucesos, existió una tendencia por concebir al hombre en términos machistas, especialmente por no demostrar afecto y por la ausencia de comunicación, rasgos que pertenecen a un maltratador. Octavio Giraldo habla sobre la relación del hombre machista “Su relación con la mujer es la de dueño y protector acompañado de una superioridad no-sentimental y alejada. Un macho muestra su masculinidad diferenciándose de la mujer sentimental y afectiva por su frialdad. Ella ama, pero él conquista. El desapego emocional es parte de la

[superioridad] del macho sobre la mujer”²⁹. Este planteamiento que habla sobre, el papel del macho de conquistar y de la mujer, parece tener cierta concordancia con el hecho de que, las mujeres frecuentaban expresar la felicidad que vivieron durante los noviazgos, representando esto como la conquista; mientras que ellas continuaban manifestando afecto.

Porque si ellos encuentran a unas cinco, a esas cinco les dicen “te quiero”. Y escucho la experiencia de mis hermanos, que dice “a la mujer no se le dá ni todo el amor, ni todo el dinero”, entonces imagínese, en cambio nosotras las mujeres ¿qué?, nosotras entregamos todo por completo. ENTREVISTADA#10 TESIS 2012

En el medio socio cultural, para las mujeres agredidas, el hombre es vulnerable a la infidelidad, pues con las experiencias han aprendido que el varón acostumbra buscar mayor experiencia sexual. Las repercusiones de estos hechos provocan familias desintegradas, así como efectos emocionales negativos en los hijos.

3.3.3. Efectos psicológicos y género

En las categorías anteriores, se ha notado cómo la pasividad, forma parte del comportamiento femenino frente al ambiente machista, obstruyendo la capacidad de sentir, percibiendo cada momento como algo normal. Con relación a la sobrecarga en la mujer o la irresponsabilidad en el hombre, se encuentran la frustración, la decepción y la autocompasión.

²⁹ Giraldo, Octavio. “El machismo como fenómeno psicocultural. Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Revista latinoamericana de psicología. 1972. Colombia. Pp. 4

En cuanto a roles, es necesario recordar que para la mujer, realizar el rol tradicional implica cansancio y estrés, cuando en la familia ella es concebida como un ser para otros.

➤ **Identidad**

La identidad responde a la pregunta ¿quién soy? La respuesta puede estar ligada a diferentes clasificaciones, género, religión, nación, política etc. Se sostiene con la vinculación de grupos de interés. La identidad de la mujer está determinada por sus características corporales, sus límites, de su conciencia de sí misma, y de las condiciones de vida. Este término también, se refiere a las semejanzas y diferencias con los otros

Las experiencias de las mujeres indígenas, interfieren en la identidad femenina y en su autoestima, estructurándola en desventaja con el sexo opuesto.

Igualmente afecta el auto concepto de la mujer, cuando no se le permite trabajar, considerándosele insuficiente. Cuando los roles son entendidos como algo rígido, y la mujer trabaja para traer ingresos a la casa, para ayudar a su esposo, estaría lesionando el orgullo del hombre, pues la condición de proveer no la estaría cumpliendo, y perdería autoridad en la familia. Este tipo de relación fortalece la dependencia en la mujer, a tomar decisiones y realizarlo sólo con la aprobación de su esposo. Esto también representa una forma de violencia económica.

¿Por qué no quería él, que usted fuera a trabajar?

Decía: “¿qué iba a hablar la gente?”, que él no me aguantaba mantener y que no quería que hablaran y así me tenía, y yo sólo deseando mis cosas adentro, a veces necesitaba algo y nada más mirar, porque no podía ir a trabajar. “La gente va a decir que no te doy, no, no quiero que te vayas, ¿qué mas querés? Tenés

comida” Yo quería ayudarlo a él.

Ahí me sentía como que uno no vale, que uno no puede, incapaz, que no podía hacerlo, tal vez cree que no puedo, decía yo. ENTREVISTADA#12

➤ **Expectativas de logro y limitaciones**

Generalmente, las personas actúan en base al alcance de metas, con respecto a ello, una condición que comparten la mayoría de las mujeres es, la definición de metas que incluye la idea ser o servicio para los otros. Esta cuestión ha sido influenciada por los patrones de crianza establecidos por el patriarcado, en la formación de expectativas de las mujeres maltratadas, limitando las prioridades de las mismas, al dirigir principalmente sus intereses en sus hijas e hijos.

La prioridad mía son mis hijos, toda la vida digo son mis hijos, trabajar, salir adelante. ENTREVISTADA#1

Pese a ello, los esfuerzos por superarse han significado, la fundamental autovalorización, que permite apreciar cualidades e intereses que determinará las aspiraciones y modos de afrontar los retos de la vida.

Entre otras prioridades, para aquellas mujeres indígenas que aún conviven con el agresor, se encuentra la relación con su esposo.

3.3.4. Dinámica familiar

En la familia se reproduce y socializa la cultura, incluyendo los roles de género, se aprende sobre la valoración de conductas masculinas y femeninas

que sean adecuadas para la formación de una próxima generación, a través del ejemplo de modelo que brinden los padres hacia los y las niñas. En este espacio, lo que hagan y digan los y las progenitoras tendrán gran influencia del comportamiento del individuo.

Muchas de las vivencias de los hogares de las mujeres indígenas, estuvieron bastante ligadas a la creencia de que el padre es la ley y la madre el amor, lo cual se irá descubriendo en las subcategorías próximas.

➤ **Relación padre-hijos e hijas**

Algunos padres dedicaban cierto tiempo a los y las hijas, jugando con ellos y ellas durante la niñez. En aquellos casos donde el hombre se dedicaba a trabajar, sucedía que el contacto y la participación en la crianza con sus hijas e hijos eran pocos, distanciando la comunicación entre los miembros. Incluso para determinadas mujeres era suficiente que el hombre trajera los gastos a la casa, representando este el papel de crianza, limitándolo a la manutención económica. Es interesante notar que esta creencia se convierte en un obstáculo para la formación del vínculo paterno para con los y las hijas, considerando especialmente el bienestar de las y los menores.

Regularmente, los esposos de las mujeres maltratadas suelen mostrarse irritados y exigentes, dicha ira también se dirige en el trato con los hijos, comportándose como un padre grosero.

La relación entre los padres e hijos(as) tiende a ser distanciada, por el mismo miedo que se crea ante la figura de autoridad cargada de cólera. La forma de corregir a los hijos, también es agresiva y severa.

...los sanciona drásticamente, como él dice que así le educaron, y no nos entendemos... le grita a los niños, "¡¿bueno qué pasa? ya saben cuánto de

azúcar quiero yo!"

Cuando él grita "hagan esto" ellos se mueven rápido...

... Pero eso me pone triste porque mi hijo se fue de la casa... Por la misma actitud del papá. ENTREVISTADA#13

Como producto de esta relación emocionalmente distante, es posible que los hijos al crecer se aparten físicamente del padre, desintegrándose de la familia.

- **Paternidad irresponsable**

Para la formación de un individuo, es importante el compromiso del progenitor, para proveer lo necesario, que forme parte del desarrollo integral. Con relación a este aspecto, el poder que otorga el machismo muchas veces en los hombres, les motiva a engendrar tantos hijos e hijas como ellos deseen, pero no llegan a responder por la familia, es decir, que no satisface las necesidades básicas como alimentación, vivienda, vestuario, educación y recreación; así como brindar afecto para fomentar una vida plena y estable a sus hijos e hijas, presentándose con frecuencia la paternidad irresponsable.

La infidelidad y el alcoholismo son factores que intervienen en la paternidad irresponsable, donde el hombre abandona física y emocionalmente a sus hijos e hijas, faltando al rol de padre que las mujeres maltratadas esperaban, de sostener económicamente las necesidades básicas. Puede entenderse como un maltrato pasivo, ya que este tipo de daño comprende el abandono emocional, desvalorizando a los y las hijas.

...en sí no le tienen confianza a él, ni les habla tampoco, y ellos tienen sentimiento de "y nosotros ¿qué fuimos? Nosotros no valemos" dicen ellos...Por eso mis hijos no le tienen amor, y no es responsable a la mantención del hijo,

porque para la otra sí tiene. ENTREVISTADA#11

Para solventar los gastos diarios, a causa de la irresponsabilidad del padre, el hijo mayor se ha visto en la necesidad de apoyar económicamente a la familia, desde temprana edad, quien en un caso, todavía se vio afectado por su padre, pues este le quitaba dinero.

Se ha dado la ocasión, que la paternidad irresponsable ha llegado a un grado tan alto, que incluso los hijos no llegan a conocer a su padre, repercutiendo emocionalmente en ellos.

- **Hombre como autoridad en la familia**

Regularmente el hombre ha mantenido el poder en la familia, ya que en él recaen las decisiones importantes, mientras la mujer no es tomada en cuenta, limitándola a estar callada.

De esta forma, el contexto cultural también favorece la creencia de que el hombre debe gobernar en casa, siendo un factor que acumula tensión en él, si no se cumple esta creencia.

Mi esposo era panadero y yo era su ayudante... Unas personas le empezaron a meterle muchas cosas, decía que yo lo mandaba, "no te dejés mandar, que el hombre de la casa sos vos" y así. Los muchachos empezaron a influir mucho en él y me dijo "ya no quiero que me vaya a ayudar, me da vergüenza que la tengo trabajando". ENTREVISTADA#15

Un hecho que ha estado cambiando esta situación es, la seguridad basada en la superación, la búsqueda de conocimientos y experiencias en capacitaciones y en el estudio. Para el esposo puede resultar un inconveniente el haber dado la oportunidad a su esposa de continuar su educación, pues progresivamente la sumisión se va reduciendo, al igual que la subordinación que la caracterizaba por aprobar las decisiones del hombre, y que implicaban para él un acuerdo, cuando en realidad era el único rol que ella solía reconocer.

➤ **Relación madre-hijos e hijas**

La relación de madre a hijos e hijas ha sido más cercana, ya que la violencia vista en casa para muchos hijos e hijas significa apegarse a quien no les hace daño ni provoca sentimientos negativos: la mamá.

Además, el rol de la mujer que ha asumido y aprendido desde su familia en la infancia, suele ser más cercano y comprensible, por pasar mayor tiempo en la crianza, atención, alimentación y cuidados para con los y las hijas.

...casi no les pego, yo platico con ellos, les digo muchas veces, cuando no me hacen caso, ahí sí les pego. A diferencia del papá, lo primero es el golpe.... mis hijos dicen "mi mamá comprende más, nos aconseja primero".
ENTREVISTADA#6 TESIS 2012

La convivencia es considerable, cuando el padre abandona a los hijos, probablemente la mamá procurará darles aquello que el padre acostumbraba hacer, como la enseñanza de juegos culturalmente aceptados para los varones, como la quema de juegos pirotécnicos y el aprendizaje de la bicicleta.

➤ **Educación a hijos**

Hay que considerar que la mayoría de las mujeres indígenas maltratadas, han recibido apoyo emocional para tratar los problemas de violencia que vivieron,

significando la pronta superación y la toma de conciencia de conceptos relacionados a la mujer, así como la educación a hijos e hijas sobre la equidad de tareas. Por ello, en las familias de las mujeres maltratadas se ha llegado a involucrar a los hijos a lavar trastos y ropa; sin embargo, parece ser que existe cierta resistencia e inseguridad por ayudar en la cocina o la limpieza, manteniéndose aún la separación exclusiva de tareas en el hogar, pensando que existen tareas únicamente para mujeres.

A esta resistencia e inseguridad se suma el contexto cultural que promueve las diferencias entre hombres y mujeres, dando posición al hombre como libre y superior.

...ellos estaban internados, aprendieron a respetar a la mujer, a cooperar, barrer el patio, recoger la basura y todo en la cocina, secaban trastos, lavaban trastos, entre todos se acostumbraron... Pero hay personas que dicen que eso está mal, pero mi hijo ya sabe que la persona ahí está equivocada. Lo bueno es que él platica conmigo, cuando llega a la casa me dice "fíjese que un mi compañero dice que estoy bajo las faldas suyas", como hay quienes se avergüenzan de sus mamás, gracias a Dios él no es así. Como a veces yo le digo que llegue a tal hora y sus compañeros dicen "¿por qué tanta prisa por llegar a la casa?", "es el horario de mi casa", contesta, entonces sus compañeros ya se van burlando de él. ENTREVISTADA#5

Según este último fragmento, los hombres, igualmente se ven presionados por el medio socio cultural para seguir los estereotipos estipulados.

Una de las principales enseñanzas que se les brindan a los hijos, es la de incentivar el trabajo y la responsabilidad, preparándolos como sostén económico de una familia. Para las mujeres que se han separado de su esposo, buscan

apoyo en otros modelos masculinos para enseñar el trabajo, que generalmente implique esfuerzo físico.

Las mujeres han inculcado a sus hijos aspectos positivos que hicieron falta en su vida conyugal, entre ellos se encuentran: el respeto, la responsabilidad, el afecto y fidelidad a la pareja.

Del lado de los padres que aconsejan a sus hijos, éstos suelen crear una imagen negativa de la mujer, desviando la posibilidad de construir una relación de respeto y comunicación.

Los padres pueden tener expectativas altas de sus hijos, esperando que puedan ser competitivos y ambiciosos, características que pertenecen al estereotipo masculino, mientras que la mujer se espera solamente que estudie

...a veces les habla, les dice que estudien, que trabajen, para que ellos un día sean hombres, tenga un día un cargo especial en una empresa o tengan su propio negocio...

A mis hijas, les dice que se comporten bien, para que estudien.
ENTREVISTADA#6

➤ Educación a hijas

En cuanto a roles, las hijas han aprendido sobre la limpieza, lavar ropa, tortear y estudiar. A la mujer se le enseña a servir al hombre, adoptando una posición sumisa al aceptar las exigencias del esposo.

Así le digo yo "así como atiende a sus hermanos, así va a atender algún día a su esposo, porque teniendo todo listo, un hombre no va a ser loco en estar pegando, regañando, a menos que haga alguna cosa que no le guste, de todas

maneras tiene que llamarle la atención, va a regañar un poco”, pero yo pienso que eso siempre pasa. ENTREVISTADA#14

A las nueras de las mujeres maltratadas, se les dirige el mensaje de servir al hombre y ser paciente como deber de la mujer, ligado al concepto de amor.

Así como la mujer maltratada aprendió que “ser mujer trae riesgos”, también tiende a transmitir esta creencia a sus hijas

3.3.5. Desarrollo social

Entre los casos que fueron encontrados, se presentaron dificultades de parte del esposo hacia la mujer para que pueda participar socialmente de forma plena, como la prohibición de construir o fortalecer amistades, siendo esta una forma de control, de parte del agresor hacia su pareja, haciendo una diferencia de derechos entre hombre y mujer, privando el desarrollo de una vida social completa, dentro de las circunstancias culturales que se han encontrado de fondo en las categorías anteriores.

...cuando uno está casado ya no se puede, porque dependiendo del esposo, tal vez ni en saludar a su amigo que era antes, porque él ya no quiere... me dice “no quiero que saludés a nadie, porque no me gusta”, desde entonces aprendí, cuando voy con él, yo no debo saludar, bueno, sólo buenos días, tal vez, sería o hasta enojada, para que no se enoje él...Lo que prohíbe es no platicar con nadie, estar en la casa nada más, cuidar a los hijos... ENTREVISTADA#7

Se tiende a cumplir únicamente el rol establecido de cumplir con las tareas de la casa y así evitar problemas con el esposo. Incluso el miedo aparece como un obstáculo en el desenvolvimiento social.

El segundo elemento que dificulta el desenvolvimiento social, además del deber de mujer de atender los quehaceres en casa, es la creencia de que si la mujer sale es para buscar amante; la cual puede ser reforzada por el machismo, pues los celos comprenden un rasgo común en el hombre macho, llevándolo a limitar la libertad de la mujer.

Las relaciones con la familia, especialmente con la mamá de la mujer maltratada, también se ven afectadas, manteniendo la creencia de que la mujer debe cumplir únicamente sus deberes en casa, a pesar de que los esposos sí salen a visitar a su mamá.

La mayoría de mujeres entrevistadas ya habían cortado esa relación violenta, o aquellas que no presentaron dificultad por salir de casa, tendían a participar en eventos religiosos, al mercado, colaboración social: visita a enfermos, al trabajo, e incluso a juntas escolares y capacitaciones.

3.3.6. Violencia intrafamiliar

Parte de la armonía y convivencia humana se fundamenta en la igualdad de derechos y deberes, así como en el respeto mutuo, por lo que cada acto violento representará un daño a la integridad. Además, en el marco teórico, se expuso que, la violencia psicológica se encuentra presente en todas las expresiones de la violencia, lesionando la libertad, la dignidad y la vida de la víctima, lo cual representa una relación de dominación y poder, elementos que aparecen comúnmente en los tipos de violencia. El psicólogo Jorge Catelló, expone con respecto a los maltratadores: “la mayoría de las veces, los varones, su

comportamiento, puede ser el resultado de unas normas machistas, que consideran a la mujer como una persona-objeto sobre la que pueden descargar sus frustraciones o en la que simplemente deben demostrar su poder.”³⁰ Este poder puede tomar diferentes manifestaciones: de forma económica, psicológica, física y sexual, como veremos en las siguientes subcategorías.

➤ **Violencia económica**

Las formas de violencia económica recopiladas, consisten en dos modalidades: no proveer los gastos del hogar y quitar el dinero que corresponde a la pareja, algunos de estos episodios ya han sido expuestos en las categorías anteriores. En el siguiente fragmento se puede observar la posición sumisa y obediente que adapta la mujer.

*...decía que no tenía dinero, que no tenía fondos el cheque, pero eran mentiras... me decía “prestame tanto dinero y cuando me pagan te lo devuelvo” y ya nunca me pagó y él gastaba en mantener mujeres, después me puso a mí a vender de elotes, del dinero que yo ganaba decía “démelo porque voy a comprar más elotes” y un día me encontré con una señora en el mercado y me dice: “mirá me voy a casar con tu esposo y vos manteniéndolo con el elote”, así dijo...
PARTICIPANTE#11*

➤ **Violencia física**

El ciclo de la violencia explica el comportamiento de la relación agresiva en tres fases: primeramente está la acumulación de tensión, caracterizada por violencia psicológica; la segunda fase es la explosión violenta/agresión, que equivale a la violencia física; y la tercera fase, la reconciliación o “luna de miel”,

³⁰ Castelló Blasco, Jorge. “Dependencia emocional y violencia doméstica”. 2011.
<http://www.psicocentro.com/>

llena de promesas del agresor de no volver a dañar a la víctima; finalizada esta fase, se repite el ciclo, comenzando desde la primera fase. En algunas escenas de violencia física, se ve que la descarga de tensión del hombre hacia la mujer, puede realizarse acompañada de la demanda exagerada, de cumplir con el rol de atender a la pareja, o alguna tarea doméstica, entre ellas, preparar la comida a horas de la madrugada, o atender a los hijos aún cuando la mujer está ocupada lavando ropa.

A la fase de acumulación de tensión se le puede agregar aquellas conductas que deterioren el orgullo masculino, exaltado por el contexto cultural.

...mi esposo me dijo "a mis amigos no los va a correr, si usted quiere se puede ir", incluso me quería pegar, estaba tan bolo, que cuando me quería pegar, (llanto) sonaba, o sea yo me quitaba del golpe y tronaba la pared y los vidrios, recuerdo que rompió un par de vidrios por eso, yo no me dejé pegar. Como muchos de sus amigos son jóvenes, molestando se mantienen, entonces lo quisieron adaptar así... le tenés miedo" le decían, él se enojaba... a él le daba vergüenza de que yo lo fuera a llamar, porque ellos decían que yo lo tenía bajo mis zapatos, "si usted me llama y voy, van a pensar que es cierto".
PARTICIPANTE#15

➤ **Violencia psicológica**

Una de las formas de daño psicológico que se pueden emplear, es menospreciar el rol femenino, marcando superioridad en las tareas productivas que realiza el hombre, fenómeno que influye en la mujer, desvalorizándola, provocando depresión, al interiorizar estas creencias.

A través de modelos masculinos, el hombre puede aprender a desvalorizar a la mujer y actuar irresponsablemente, esto lo podemos relacionar con este segmento de entrevista

Me decía "ya estás vieja, no servís como mujer, en cambio la persona de la calle sí"... Y el papá de él, así como me hizo a mí, así hizo él, traicionó mucho tuvo hijos con tantas mujeres, él le decía "si una mujer no vale la pena, hay bastante en la calle, a 5, a 3, yo lo dejo y me voy con otra", por eso mi esposo dice "te guste como soy o no soy, yo herencia de mi papá agarré, si en la calle hay mujeres, si uno está entre las flores" eso es lo que me dijo. PARTICIPANTE#11

➤ **Violencia sexual**

Para la salud sexual es importante desarrollar un consentimiento entre la pareja, es decir que ambos individuos logren un acuerdo de satisfacción mutua de carácter sexual. El machismo obstaculiza la realización de la salud sexual, pues en él se ve a la mujer como un objeto de placer, y que al concebir más hijos reafirmará su masculinidad, simbolizando un valor paternal. Es normalizado por el estereotipo masculino que indica, que debe tener un buen desempeño y rendimiento sexual, motivando a actuar violentamente contra los deseos de la mujer.

¿Quién decidió cuántos hijos tener?

Pues la mera la verdad yo le dije a él que sólo 4, 5 íbamos a tener, pues como miraba yo que él no es responsable conmigo, no es responsable con mis hijos, todos necesitan ropa, comida, calzado, estudio y yo siento que no tengo terreno, no tengo nada. Entonces él me decía a mi "no ¿por qué tu mamá tuvo 15 hijos? Y ni modo que usted sólo eso... Y que ya estando en el monte, me decía un montón de cosas, a pelear vamos al monte y después por fuerza quiere tener

relación con uno, y si uno no se deja, del pelo lo agarra a uno, y total que al fin yo me dejaba, me sacaba mi ropa, es que él hizo averías conmigo, y de ahí cuando siento ya estoy esperando otra vez, así tuvo 4 hijos más, o sea no fue el gusto de uno. PARTICIPANTE#7

En la sexualidad se plasma la relación hombre-mujer y la posición que cada uno desempeña, con respecto a ello, una participante comentaba que sólo actuaba para complacer a su esposo, dedicando sus energías para su pareja, sin realmente compartir un sentimiento recíproco.

3.4. Resultado del taller

En general, las participantes de los talleres, tuvieron dificultad en cuanto a expresarse en público, manifestando el tipo de desenvolvimiento social que tienen. Sin embargo, conforme se fueron desarrollando los mismos, se fue construyendo la confianza entre el grupo.

Taller Autoestima

La aplicación de dinámicas logró una buena apertura, para vencer cierta ansiedad en las participantes. Para la elaboración de una historia ficticia de un hombre y de una mujer, el grupo aportó actividades que eran propias de los estereotipos de género, identificando al personaje Luis, con trabajo de oficina, pedir comida en casa, descansar y mirar televisión. Mientras que a Luisa se encargó del desayuno de los hijos, los lleva y recoge del colegio, les ayuda en las tareas, juega con ellos, se ocupa de la limpieza y finalmente de la cena. A raíz de esta dinámica, se enfatizó de la importancia que tiene la labor que realiza

la mujer en casa, a pesar de no ser reconocida, a lo cual respondieron de forma positiva.

Acto seguido, “la caja mágica”, les hizo recodar a algunas, (ya que algunas continuaban calladas) la importancia de sentirse apreciadas por sí mismas, evidenciando el conocimiento sobre el concepto de autoestima, al respecto se comentó “soy valiosa, porque soy creación de Dios”

Sobre el tema del taller se expresó, que en el medio sociocultural, se cree que si una mujer casada se arregla, se viste de forma elegante, mientras su esposo está trabajando, es porque va a buscar a su amante, siendo esta otra presión femenina.

Además, se explicó la importancia que tiene la elección para la formación de una autoestima positiva, animándolas a pensar todo aquello que dicen las personas de sí mismas, en vez de aceptarlas totalmente, provocando inquietud en algunas usuarias por la importancia de tomarse el tiempo para reflexionar.

Al finalizar, la mayoría de mujeres, recalcó la consideración de la autoestima.

Taller Relajación

Las participantes demostraron colaboración durante las actividades. En la dinámica “masaje grupal” les despertó diversión, dando inicio al tema del taller. La explicación de la relajación y de la ansiedad, eran aspectos totalmente desconocidos para el grupo, pero con el desarrollo del taller, estos fueron despertando interés en ciertas usuarias.

Luego la facilitadora favoreció un ambiente tranquilo, para practicar la relajación. Determinadas participantes tuvieron contacto y masaje con diferentes puntos del cuerpo.

Al concluir la actividad, se manifestó que la relajación les producía sueño, mientras que una usuaria comentó que le causaba dolor en la espalda, recomendándole practicar la actividad en algún lugar que le transmita seguridad y refiriéndola para apoyo psicológico.

Taller Manualidades

Por medio de la dinámica “cocotero” se inició la confianza entre el grupo y la facilitadora. Para la realización de las demás actividades, algunas mujeres se mostraron inseguras, incluso una usuaria se negaba a intentar el origami, pero por medio del apoyo de sus compañeras y la facilitadora, poco a poco se fue desarrollando. Se observó que unas participantes aprovecharon el espacio, para socializar, conforme fueron elaborando las flores de papel.

Por último, los arreglos creados por las participantes, les trajo satisfacción y orgullo.

Logros

Se logró incentivar sobre los tres temas de los talleres: autoestima, relajación y manualidades. La ventaja de cada actividad, de acuerdo con las participantes, es que brindaron espacios que rompieron con la rutina diaria, de forma sana, que suelen llevar las mujeres, como amas de casa, facilitando la socialización y el sentido del humor, influyendo en su salud mental, por medio de dinámicas.

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.2. Conclusiones

- ✓ La predominancia de la cultura machista dentro del territorio de Chimaltenango, tiene influencia en las creencias culturales de género, las cuales pueden variar en cada persona, pero todas comparten la idea de posicionar al hombre como superior, dándole mayores privilegios que a la mujer; suponiendo sobre ella más deberes que derechos. Las creencias que destacan y residen en la mujer son: exigencia de virginidad, culpabilizarla por las acciones del hombre, impulsando a que soporte los maltratos del hombre, para incentivar el sacrificio femenino y descuidando sus capacidades individuales, entendiendo a la mujer como un ser exclusivo del hogar, llegando a repercutir en su desarrollo escolar.
- ✓ A la situación vulnerable de la mujer indígena se le puede sumar la sobrecarga de roles, implicando desgaste físico, frustración, decepción e irritabilidad; dirigiendo sus energías para otros, limitando sus oportunidades. Además, en cuestión de roles, se tiende a menospreciar la actividad doméstica, ya que este no genera ingresos económicos.
- ✓ El respeto y la colaboración en casa, conforman la educación que las mujeres maltratadas han estado inculcando en sus hijos varones, a pesar de que aún persisten ciertos indicios de resistencia a ayudar en tareas domésticas. Mientras en la educación femenina se le ha dado prioridad al aprendizaje de labores domésticas, continuar con los estudios, atender al esposo en el futuro y en algunos casos conocer más a la pareja. Como parte de la socialización de género, en la mayoría de hogares, los y las hijas han presenciado al hombre como cabeza de la familia, quien toma las decisiones.

- ✓ La participación de las creencias culturales de género consiste en facilitar la manifestación de violencia, ya que la postergación de la mujer sobre sí misma evitará que pueda identificar los momentos de desigualdad que se den entre la pareja, al aceptar pasivamente aquellas formas que limiten su libertad y dignidad. Dichas formas conforman violencia: física, psicológica, sexual y económica, teniendo participación las creencias de género para justificar la violencia. Cabe agregar, que desde la niñez, la violencia tuvo lugar en casa, conformando este un problema generacional.

4.2. Recomendaciones

- ❖ A las promotoras de salud mental de la organización CICAM, motivar a las usuarias del lugar, para conocer sobre los estereotipos de género, así como implementar talleres para compartir experiencias basadas en el aprendizaje cultural sobre lo femenino y masculino, para transformar aquellas concepciones de género que no permitan superar la violencia.
- ❖ A las autoridades del departamento de Chimaltenango, que atiendan los casos de violencia con pertinencia cultural, respeto y con equidad de género.
- ❖ A la Escuela de Ciencias Psicológicas: incluir temáticas que aborden la problemática de la violencia hacia la mujer, con el objetivo de conocer más acerca del fenómeno del machismo, que obstaculiza la equidad de género, promocionando el empoderamiento y capacidades de la mujer, así como estudios de la masculinidad que no sean machistas.
- ❖ A la Universidad de San Carlos, se le invita a desarrollar más sobre este tipo de investigaciones, ya que hace falta conocer sobre el desarrollo y pensamientos del hombre, puesto que es también protagonista de las diferencias sociales, individuales y culturales de género.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Miguel Lorente, **Agresión a la mujer: realidades y mitos**. España, Barcelona: Ediciones Ares y Mares, 2003. Pp. 221.
- Alfonso, José Toro, **Reflexiones en torno a la sexualidad y el género**. Guatemala; Editores F&G., 2007. Pp.366.
- Baldizón Núñez, Alma Ileana. **Cómo influye el poder tradicional e históricamente ejercido sobre las mujeres guatemaltecas para asumir la identidad de género**. Guatemala: Escuela de ciencias Psicológicas, USAC, 2002. Pp. 80
- Barrera Calderón, Flor de María, **Conflictos emocionales en las mujeres que viven violencia marital que asisten a la unidad de atención de la Procuraduría de los Derechos Humanos**. Guatemala: Escuela de ciencias Psicológicas, USAC, 2005. Pp.95
- IDHUSAC, **Derechos Humanos de las Mujeres en Guatemala, diagnóstico**, Guatemala: IDHUSAC, 2006. Pp. 211.
- Godínez Esquinete, Gloria Esperanza, **Factores psicosociales asociados al maltrato doméstico en madres adolescentes**. Guatemala: Escuela de ciencias Psicológicas, USAC, 1998. Pp. 53
- Gomáriz Moraga, Enrique, **Introducción a los estudios de masculinidad**. Chile: FNUAP/FLACSO, 1997. Pp. 127.

- Guifarro, Blanca, **Estudios de la mujer**. Tegucigalpa: Fondo editorial UPNFM, 2003. Pp 365
- Hernández, Roberto Sampieri, **Metodología de la investigación**. México, DF: 2da edición, McGraw-Hill, Interamericana, 2003. Pp. 501
- Hernández, Teresita/ Murguialday, Clara, **Mujeres indígenas ayer y hoy**. Managua Nicaragua: Editorial Imprimatur, 1993. Pp. 176.
- Kottak Conrad Phillip, **Antropología cultural**. Madrid, España: 9ª edición, McGraw-Hill, 2002. Pp. 418.
- Kipen, Ana y Caterberg Mónica, **Maltrato, un permiso milenario: la violencia contra la mujer**. Barcelona, España: Ediciones Intermón Oxfam, 2006. Pp. 203.
- Lagarde Marcela, **Género y feminismo: desarrollo humano y democracia**. España: 2da edición, Editorial Horas y horas, 1997. Pp. 210.
- Mullender, Audrey, **La violencia doméstica**. Una nueva visión de un viejo problema. Barcelona: Ediciones Paidós, Ibérica, S.A. 2000. Pp. 431.
- Mujeres Mayas Kaqla, **Tramas y trascendencias. Reconstruyendo historias con nuestras abuelas y madres**. Guatemala: Editorial Magna Terra S.A., 2011. Pp. 229.
- Ochoa Barrios, Ana Lucía; Gómez Lam, Jaqueline Mahaleth. **El sexo como alternativa de ingresos económicos para las mujeres trabajadoras de**

la zona 3 de Escuintla. Escuela de ciencias Psicológicas, USAC, Guatemala, 2012. Pp. 141.

Octavio, Giraldo. **El machismo como fenómeno psicocultural.** Colombia. Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Revivista latinoamericana de psicología, 1972. Pp. 16.

Pérsico, Lucrecia, **Soy una mujer maltratada.** Madrid, España: Editorial Libsa, 2003. Pp. 319.

Ramos Atz, Aura Herlinda, **Estudio sobre patrones de crianza machista del área urbana,** Escuela de ciencias Psicológicas, USAC, Guatemala, 2004. Pp. 91.

Soto Rodríguez, Felipe Alberto, **Nociones ínfimas sobre muestreo.** Guatemala Universidad de San Carlos, 1994. Pp. 59

Valenzuela Sotomayor, María del Rosario, **Mujer y género en Guatemala. Magia y realidad.** Guatemala: Artemis Edinter S.A., 2001. Pp. 164.

E- grafía

Barón, Luisa. **Cómo influye la preferencia por tener hijos varones en la familia.** <http://www.lanacion.com.ar>

Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República de Colombia. **El sentido de la sexualidad.** 2005. <http://www.banrepcultural.org/>

Contreras, Dante; Plaza Gonzalo. **Participación laboral femenina en Chile, ¿Cuánto importan los factores culturales?** 2007. <http://www.econ.uchile.cl/>

Herrera Santi, Patricia. **El rol de género y funcionamiento familiar.** 2000. www.sld.cu/revistas/mgi/

Instituto Navarro de Psicología. **La dependencia afectiva y la violencia doméstica.** <http://www.epasic.es/>

Montero García, M^a Luisa; Nieto Navarro, Mariano. **Patriarcado, una estructura invisible.** 2002. <http://www.stopmachismo.net/>

Naciones Unidas, Derechos Humanos. **Violencia contra las mujeres indígenas en Guatemala.** 2007. <http://www.ohchr.org.gt/>

Sánchez Corralejo, Juan Carlos; Sánchez Garrido, David. **Influencia de los estereotipos de género.** 2008. <http://www.juntadeandalucia.es/averroes/>

Silva, Paola. **La violencia intrafamiliar.** 2001. <http://www.psicologia-online.com/>

ANEXO I

Guía de entrevista a profundidad

BLOQUE A. Desarrollo social

1. ¿Qué salidas realiza fuera de la casa?
2. ¿Las mujeres pueden tener amistades fuera de casa?
3. ¿Salía a visitar a su mamá o algún familiar?

BLOQUE B. Concepto cultural de género

Cultura

5. ¿Cómo demuestra amor una mujer?
6. ¿Cómo demuestra amor un hombre?
7. ¿Cómo ve usted la fidelidad del hombre?
8. ¿Qué opinan sus suegros de la infidelidad?

Machismo

9. ¿Será más valioso que una mujer llegue “virgen” al matrimonio que un hombre?
10. ¿Cómo ha visto/vivido el trato que le da el hombre hacia la mujer en la familia?
11. En su familia, ¿hubiera preferido tener el primer hijo varón o niña?
12. Su esposo ¿prefería un varón?

Situación escolar

13. ¿Tuvo la oportunidad de estudiar?
14. ¿Qué le impidió continuar estudiando?

Patrones de crianza

15. ¿A qué jugaba de niña?
16. ¿Qué le enseñó su mamá por el hecho de ser mujer?
17. Cuando era niña ¿Cuáles eran sus obligaciones en casa?
18. ¿Ayudaban en casa sus hermanos varones o su papá?

19. ¿Les daban mayor libertad de permiso a usted y sus hermanas mujeres o a sus hermanos varones?

Violencia desde la niñez

20. ¿Cómo se llevaba su papá con su mamá?

Roles de género

21. ¿Qué responsabilidades tiene un hombre en el hogar?

22. ¿Colaboraba su esposo en la cocina o en la limpieza?

23. ¿Qué obligaciones tiene una mujer en el hogar?

24. ¿Cuáles son sus obligaciones?

BLOQUE C. Efectos psicológicos

Identidad

4. ¿Tiene más oportunidades para salir adelante la mujer o el hombre?

25. ¿Cuáles son las ventajas y desventajas de ser mujer?

Expectativas de logro

26. ¿Cuáles son las prioridades en la vida de una mujer?

BLOQUE D. Dinámica familiar

Poder en la familia

27. ¿Quién debe tomar las decisiones en casa?

28. ¿Cómo se decidió sobre cuántos hijos tener?

Relación padre-hijos e hijas

29. ¿Cómo acostumbran a corregir a los hijos los hombres?

30. ¿Qué hacía su esposo cuando nacía alguno de sus hijos?

31. ¿Jugó su esposo con sus hijos?

32. ¿Les ayudaba en las tareas?

33. ¿Cómo se llevaba su esposo con sus hijos?

Relación madre-hijos e hijas

34. ¿Cómo acostumbran a corregir a los hijos las mujeres?

35. ¿Cómo se lleva usted con sus hijos?

Educación a hijos

36. ¿Qué cosas le enseña a sus hijos varones por ser hombres?

37. ¿Ayudan en los quehaceres de la casa?

38. ¿Qué les enseña su esposo a sus hijos varones?

39. ¿Qué les ha dicho usted a sus hijos para cuando estén con su esposa?

Educación a hijas

40. ¿Qué le enseña usted a sus hijas por ser mujeres?

41. ¿Qué les dice su esposo a ellas?

42. ¿Qué les ha dicho usted a sus hijas para cuando estén con su esposa?

BLOQUE E. Violencia intrafamiliar

Violencia psicológica

43. ¿La ha criticado su esposo?

44. ¿Ha dejado de hablarle por días su esposo, para hacerla sentir mal?

45. ¿La ha insultado?

46. ¿La comparaba con otras mujeres?

Violencia económica

47. ¿Le pasaba gasto su esposo?

48. ¿Le ha quitado dinero?

Violencia física

49. ¿La ha lastimado físicamente?

Violencia sexual

50. ¿La ha forzado a tener relaciones sexuales?

ANEXO II

CONTENIDO FUNDAMENTAL DE LAS ENTREVISTAS

Cultura en Chimaltenango

Machismo y patriarcado

...en la aldea hay mucho machismo... Como que no las dejan salir, trabajar, no las sacan, las pobres están muy encerradas, porque ahorita con eso que los hombres tienen amante, es una plaga... yo tuve una amiga que ella me decía "nunca te dejés tocar por un hombre, si el hombre ya te pegó una vez, lo sigue haciendo".

A él le dolió que fuera nena, porque ya había comprado ropa celeste y se puso a llorar cuando supo que era nena... yo miraba que le daba más atención al nene.

...desde que supe que estaba embarazada, yo quería que fuera un varón... yo pensaba en ese tiempo, que tal vez así mi esposo me va a tratar mejor, yo voy a ser especial para él.

La sexualidad de la mujer es para el hombre

...el hombre para mí es más desconfianza, no creo que llegue virgen directamente con una mujer, eso es lo que a mí me duele, porque yo desde pequeña "ha que tenga cuidado, porque uno tiene que llegar como dios le mando al altar" entonces uno se cuida, al llegar entonces bueno, el hombre no me dice nada, al menos yo sí llegué.

¿Cree que es más valioso que una mujer llegue "virgen" al matrimonio que un hombre?

(suspiro) Yo considero que sí es valioso porque en mi caso, como le dijera, no me siento una persona llena de reproches, al menos mi esposo me conoció y él sabe que mi matrimonio sí se dio, y ahora con todo esto que me ha sucedido, yo me siento, le podría decir orgullosa, porque él no tiene que decir que soy una mujer cualquiera... Él me platicaba de las mujeres que ha tenido, y él mismo me decía "si me hubiera ido con tal persona, me hubiera ido mal", me contaba que, por esa razón, porque él sabía que no era virgen. Él me decía que le daba gracias a Dios por haberme encontrado.

Prejuicios

Pues viera que de mí hablaban mucho, póngale yo me quedé con la familia de mi esposo, y dijeron que "¡haay! que deplano que ha de tener un su amante, y por eso se viste mejor y que techó su casa".

...ellos (suegros de la mujer maltratada) me echaron la culpa a mí, que no lo supe retener a mi lado, que no fui la mujer ideal de su hijo, no fui la mujer idónea. Me dejaron de hablar, me insultaron... Quizás en un momento me sentí triste porque ya no me quiere.

Situación escolar

Porque antes decían que sólo el hombre estudie, porque él es el que va a tener un hogar y va a tener responsabilidad y ¿la mujer qué? Sólo encerrada en la casa, con todos los quehaceres, ya ni se peina, se mantiene descuidada porque sólo se queda en casa.

La desventaja es que una mujer no tiene la capacidad, de decir construir una casa, pues lo que gana una mujer, los recursos no son tan, tan grandes como los que gana un hombre, el sueldo de un hombre es bastante, el está en un cargo más alto, en cambio cuando uno está en un cargo más bajo, no puede decir que se va a meter a una deuda de unos 40000 o 50000 para construir una casa.

Patrones de crianza

...intentamos todo lo que hacían los adultos, nos amontonamos en la tierra y como que si fabricamos ollitas o trastecitos.

yo les decía a mis hijas "antes dejamos de ser nenas, cuando nació otro nuestro hermanito".

La niñez de nosotros por un lado fue muy bonito, porque aprendimos lo del campo, lo de la casa y hacer trabajo de varón. Nos llevaba al campo, y nosotras le ayudábamos a mi papá a agarrar azadón, machete, hacha, incluso nos enseñó a hacer carbón.

Ellos nunca ayudaron en la casa... mi papá nunca lo hizo, él no puede calentar ni una tortilla, él entra a la cocina y no ve nada, da la vuelta y se va. No come si no le sirven.

...le dijo mi mamá a mi hermano que ayudara a barrer, porque se acababa de componer y no podía barrer, lo que hizo él fue: "perdóneme mamáita pero yo no soy mujer para barrer" y no le ayudó a mi mamá.

... a mí me daban (tiempo para estar fuera de casa) de 7 a 8 de la noche. A ellos les permitían hasta las 9 para estar ahí. Tal vez por ser varones se podían cuidar mejor, no como una mujer "hoy meto la pata, ya el otro día estoy con barriga", tal vez ese miedo tenían mis padres, que una de sus hijas resultará embarazada.

...cuando nacía una nena, mi mamá se ponía a suspirar "qué triste" porque viene a sufrir en el mundo", viene a sufrir porque cuando uno tiene sus bebés uno tiene el sufrimiento. En cambio un varón, mi papá decía "que vinieran los hijos que vinieran, sea varón o sea mujer", pero mi mamá era la que lo sentía más.

...nosotras las mujeres como que no tenemos valor de corregir a los hijos, lo que hacemos es un gran listado, cuando viene el esposo "esto es lo que hizo tu hijo, esto, esto y esto", y de ahí va el papá a darle. Eso es lo que he vivido en mi casa, en mi niñez. Sólo hacía la lista para darle al papá

...mi papá era quien llevaba las riendas de la casa. Por ejemplo dice mañana se van a Panajachel, vas tú y vas tú y hacen esto, las mujeres se quedan haciendo esto y lo otro y aparte el trabajo de la cocina, era doble trabajo, nosotras teníamos que ayudar a mi mamá.

"no te voy a llevar, porque si te voy a llevar usted se va a acostumbrar y un día que usted va a juntar con su pareja y él no está acostumbrado, no te va a dejar que te vas y por eso vas a estar peleando, no quiero que por eso vas a estar peleando".

Violencia desde la niñez

...a mis 8, 10 años me acuerdo que yo ya empezaba a desarrollar y en una ocasión

ella me bañó, ella quería que lo hiciera rápido, me regañó: "no te da vergüenza, mirá ya tenés pechos y no te da pena que los hombres te ven, ya una señorita y no sabés ni bañarte" entonces (llanto) yo me acuerdo (silencio) que yo no quería que me crecieran los pechos, me acuerdo que me pegó, bañándome me haló del pelo, y me dijo que si no me daba vergüenza, de que me estaban creciendo los pechos y no sabía hacer las cosas, y ya no quería ser señorita, me acuerdo de que trataba (tos) de apretarme el cordón para que no se notaran mis pechos, me daba vergüenza por lo que mi mamá me había dicho, eso sí me lastimó.

Mi papá intentó abusar de mí... Mi mamá sufrió por mí, ella no entiende, ella dice "¿cómo me mirás la cara? Cuando te ponías de acuerdo con tu papá", yo tuve miedo de decirle...mi hermana la más pequeña me decía "¿tal vez tu esposo te dejó porque vos le contaste lo que mi papá nos hizo?".

Enseñanzas a mujeres maltratadas

Mi mamá me decía, que no me apartara de mi esposo, porque estoy casada y hay que aguantar. Decía: "si un día te vas a morir por los tratos que te ha dado, usted es dichosa, porque en el cielo va a gozar".

Género

Roles de género

...la obligación de la mujer es limpiar la casa, preparar lo que es la comida. Ahora la obligación del hombre es salir, salir al campo....

El hombre debe tener el gasto... estar pendiente de los estudios de los hijos... no es obligación, quererlos, pero tenemos que hacerlo, en el caso de un varón, es muy poco lo que preocupa por sus hijos, más una mamá, porque la mamá, si hablamos de las obligaciones de la mujer, no hay límites, en la casa.

... sólo me ignoraba totalmente, cuando tuve a mi nena, se iba para San Martín, con mi suegra, y me dejaba sola. Me quedé con el dolor al segundo día, si mis dos nenes comían o no, a él no le importó y se fue... él decía: "yo no sé ¿por qué son tan chillonas las mujeres? Que se quejan por cualquier dolor, les duele la espalda, que la cintura y ella tiene que levantarse ya, no tiene que estar ahí aplastada en la cama".

Sobrecarga de roles

A las mujeres sí nos cuesta un poco, por el gasto de la casa, porque póngale mi esposo no me ayuda en nada, entonces yo soy la que tiene que luchar con mis hijos.

Para mí, lo que una mujer no puede, es de rajar los trozos de leña, porque con hacha a uno le cuesta. A una mujer le cuesta hacer esos trabajos, porque una mujer tiene su trabajo, pero es dentro de la casa, y el hombre es del campo, pero uno a veces, por necesidad, agarra azadón.... Toda la vida lavé su ropa, me daba gasto o no, yo siempre lavaba su ropa.

¿Su esposo le ha ayudado con el gasto desde que se casaron?

...no, yo trabajaba, y terminé enferma.

A veces mi esposo se queda en la casa y ¿qué hace? ¿Por qué no pone a los nenes a hacer esto, sus deberes? ... mi responsabilidad de lavar su ropa y dar su comida, pero no sólo me dedico a eso, aparte de eso me voy a trabajar.

Yo le decía "no puedo creer que no me considere, mire cómo estoy (embarazada) y encima quiere que corra, quiere que vaya, no se puede, tiene que ayudarme", porque hubo un tiempo donde él sólo se dedicaba a su trabajo, y nada más, yo sigo y sigo... me sentía frustraba cuando no me entendía, sentía que tenía que hacer las cosas porque las tenía que hacer, para mí ya era un trabajo muy pesado.

Roles que limitan capacidades

Para usted ¿Quién tiene más oportunidad de salir adelante entre una mujer y un hombre?

Pues yo pienso que un hombre, pues fíjese que así como uno quiere conseguir un empleo, por los niños uno no puede, o los deja ahí con alguien que los cuide, uno siempre está con eso en la mente, mis hijos, entonces uno no está tranquilo. En

| |
|---|
| <i>cambio ellos sólo van a trabajar.</i> |
| <i>yo le tenía agua caliente para sus pies, entraba a quitarle los zapatos y a lavarle los pies... Yo como antes lo quería, a todo le decía que está bien, ni preguntaba, ni bueno ni malo, no sé</i> |
| <i>Yo voy a encontrar a una persona que me va a valorar como mujer que soy, usted me mira como un bicho ahí abajo, y me dice que nunca voy a poder hacer algo sin usted, que yo todo dependo de usted, y eso es mentira, ahora trabajo, tengo mi tortillería, eso me ha ayudado bastante, yo quiero un helado, una falda, yo lo compro, lo junto, me ahorro y lo voy a sacar.</i> |

Creencias sobre las conductas masculinas

| |
|--|
| <i>... yo ya no tenía ropa... Dice él que no tengo derecho de pedir cosas a él, porque estoy viviendo dentro de la propiedad, si yo no tengo nada, soy pobre, que tengo que trabajar para comer, ahora él no.</i> |
| <i>no mucho le gustaba comunicarse conmigo...Me acuerdo la primera vez cuando le dije, yo vivía en su casa "¿a dónde vas?", "qué te importa,", bueno lo dejé, no le dije nada, deplano como era recién casado, salía, quería seguir siendo soltero estando casado.</i> |
| <i>Hablemos de Chimaltenango, vienen muchos negocios, vienen de afuera, vienen con cédulas de solteros y se casan acá en Chimaltenango y ya tienen hijos y tienen familias, y todo por no conocer uno.</i> |

Efectos psicológicos y género

| |
|---|
| <i>Prácticamente los hombres son más sensibles al trabajo, porque fíjese que la mujer tiene la responsabilidad de la casa, del hijo o hijas que tenga, e imagínese la responsabilidad del esposo y la responsabilidad de ella misma, porque si se va a arreglar o no, si se baña o no se baña, entonces todo eso viene y se viene uno de bajón. Porque no hay un apoyo. He visto en mi experiencia así ha sido. Quizás por tanto trabajo.</i> |
|---|

Identidad

ay veces que yo decía "hubiera sido hombre", y pienso a veces, Dios se confundió conmigo, cuando uno es patoja, o peor si uno es ignorante, se queda como en el caso de uno, madre soltera... Mas encima de eso, los dolores de parto.

... a veces a la mujer no le toman en cuenta. Por ejemplo hace poco, le dije al señor, "por favor puede hacer una mi galerita", no vino, porque soy mujer, no me cree, o no sé, o hasta pueden pensar mal "ha esta mujer quiere esto", así piensan rápido los hombres. Y no vino, y es cuando me decepciono un poquito porque a la mujer la hacen de menos y eso no me gusta.

Expectativa de logros y limitaciones

De una mujer es quererse, amarse, digamos que el esposo le quiere mucho, hay que hablar con una palabra buena, y no así obligadamente. Yo quisiera que estemos más felices con mi esposo, pero tengo el deseo de hacer todo lo que va a necesitar.

Dinámica familiar

Relación padre-hijos e hijas

¿Su esposo ayudó en la crianza de los hijos?

Sí, me está ayudando en la economía, si necesitan zapatos, su ropa, en la navidad, en la feria patronal.

Yo me siento mal, (tristeza, llanto) al ver a mis hijos recibirlo del trabajo, llegaban: "papi", "¡quítense de ahí, no me manchen el pantalón!". A veces llegaba bolo, peor, regañaba, pero así es la vida. Bueno a veces uno sigue, por sus hijos, uno hace lo que sea, hasta lo imposible por los hijos.

Él decía "¡hay no me agarren tiempo ustedes!", y así les tiene miedo, les pegaba mucho, por una cosita sencilla no tiene paciencia, los regañaba, y poco a poco ellos se les fue grabando en sus mentes, ahora que están grandes nadie se arriman con él,

nadie... los hijos lo han visto bolo, y nos correteaba en la calle.

Paternalidad irresponsable

...él decía: "Si hay pisto comemos, si no pues aguantemos". Pero los hijos, ahí están pura marimbita, uno quiere su jabón, su azúcar.

Él no seño, porque fijese que mi hijo mayor empezó a trabajar desde los 10 años, entonces él me empezaba a ayudar... fijese que cuando mi patojo trabajaba de 11 años, él le quitaba el dinero a mi patojo, entonces fue lo que a mí no me gusto.

Hombre como autoridad en la familia

No como dice mi esposo que sólo él puede gobernar, que él es el padre.

Pongamos un negocio, o los hijos crecieron y se van a casar, ¿quién toma la decisión?, es el hombre, la mujer sólo esperar lo que diga el hombre.

Pero quizás los hijos miran que uno es más calladito que el papá, no van a hacer cuando uno les dice, van a hacer caso hasta 2, 3 veces.

"mejor no te hubiera dado libertad, estuvieras como antes, eras diferente, ahora que estás aprendiendo más, así está haciendo también, ya no lo que yo digo, usted me contesta, ya no hace lo que yo digo, ya no hay un de acuerdo entre nosotros, mejor ya no hubiera seguido.

Relación madre-hijos e hijas

Mi nena me dice: "no mama yo no la voy a dejar, siempre voy a estar con usted, porque yo me he dado cuenta de cómo mi papá la trata, yo voy a estar con usted para apoyarla".

(llanto) Recuerdo cuando mi hijo tenía 7 años, y su papá los dejó, yo traté la manera de sustituir al papá, porque a un niño hay que enseñarle muchas cosas... Cuando él era

pequeño, tenía esa agilidad de enseñarle a mi hijo juegos de hombre, eso que lo tenía que enseñar su papá, antes jugaban trompo y yo le tuve que enseñar a mi hijo, a bailar el trompo, a jugar cincos.

Cuando era pequeño yo le enseñé a quemar canchinflín, cohetes, a manejar bicicleta.

Educación a hijos

Ellas sí lavan, hacen el oficio de un hombre y de una mujer. Pero así como mi hijo grande, él ya sólo quiere hacer lo de él: "hay mama yo no soy mujer"... él ya trabaja, ya llega cansado, entonces ya no tiene que hacer lo que tienen que hacer.

...para una buena educación, pienso hacer como mi mamá hizo con nosotros, a los hombres les enseñó a barrer, a planchar, a hacer las cosas. Pero me preocupa más lo de hombre, no tengo un mayor conocimiento de hombre para enseñarles a trabajar, la idea que tengo es que ellos vayan creciendo y en sus vacaciones mandarlos a hacer algún trabajo, como panadería, carpintería, para que ellos aprendan.

A mi hijo yo le he puesto en su mente que sea un buen hombre y no un machista, que atienda bien... le digo yo "hoy es que estás en un jardín de flores y escogés la que más te guste, pero eso sí, si la vas a escoger, y la vas a cortar, ya no hay vuelta atrás". No quiero que su esposa sufra como yo he sufrido.

...lo único que les dice mi esposo es: "cuando seas más grande, nunca vayás a rogar a una mujer"... porque las mujeres son muy astutas, las mujeres hacen averías, y uno de hombre no piensa nada, y las mujeres lo comprometen a uno, por eso no vayás a ser tonto, oíste", "Sí yo salí igual a vos papa", le dice mi hijo.

Educación a hijas

...le digo a la mujer de mi hijo: "levántese temprano, haga el desayuno de él, a veces se va sin desayunar, tal vez tu mamá nunca te platico que es el deber de una mujer, una mujer tiene que levantarse, querer o no querer, el hombre te busco para servir, el hombre no te busco como sirvienta estás con él, se juntaron porque se quieren."

... no tienen que andar en la calle porque no sirve, una mujercita no tiene que andar en la calle, así me decía mi mamá antes, les puede pasar algo en la calle.

Desarrollo social

... cuando uno tiene compromisos, uno se encierra más en casa, y no tiene uno con quien hablar... estando el esposo, como que uno les tiene miedo más y para no provocarle más esos problemas, entonces uno se encierra en la casa.

... dijo que yo me estuviera en la casa, ni con mujeres hablara, como últimamente se ha vuelto agresivo.

...él me dice "vos a buscar hombres vas, a perder tiempo vas, pero el día que te voy a encontrar, pobre de vos, porque te va a ir horrible..."

...los hombres le dicen a uno "saber que vas a ir a ver a Patzún", pero no es así...

...él hasta con mi mamá me regañaba "¿Qué vas a hacer con tu mamá?, toda la vida con tu mamá, parecés chiquita que todavía mamás con tu mamá", entonces al respecto de eso casi no voy con mi mamá, de vez en cuando... porque dice él que sólo a perder el tiempo voy y como si yo no tuviera trabajo en mi casa... me enojaba seño, porque él bien que se va con su mamá y a mí no, me enojaba.

Estoy en una junta escolar de la escuela, vengo a sacar estados de cuenta, cuando el gobierno ya ha depositado, para la refacción de los niños.

Salgo los días domingo a la iglesia... A veces que nos vamos en capacitaciones, me gusta mucho participar en reuniones sociales... He ido a recibir charlas, "como ser una buena líder", "el maltrato de la mujer".

Violencia intrafamiliar

Violencia económica

Yo decía "y el dinero que te preste es tanto", "ha es que ahorita no tengo", ya no lo regresaba, uno le pedía y somos pareja, por ejemplo somos esposos y yo le tenía que entender a él.

Violencia física

...se fue a tomar, y me vino a pegar, "levantate" y me levanté, porque sabía que me iba a pegar, no tenía estufa, tenía que juntar fuego, costaba, y él era bien exigente "me vas a dar comida o no", "sí esperame que arda el fuego", y se levantó, me agarró "me vas a dar de comer o no", "sí esperame", era la 1 de la mañana, en eso me agarró y me quería ahorcar.

...yo me iba a lavar, como no teníamos agua en la casa y como estaba llorando mi niño, y como yo no llegué rápido, entonces era por eso de que me quería golpear.

Violencia psicológica

"¿qué ganás vos? ¿vos trabajás? Vos no trabajás nada, vos no servís para nada, ni una libra de azúcar podés comprar". Se me metió en la mente, yo no valgo nada, yo soy un trapo de trapeador y se metió eso. El día que se fue me iba a suicidar, porque no valgo, soy un trapo de trapeador.

Violencia sexual

Pues la verdad es que cuando está en eso, uno ya no quisiera estar con su esposo, y si uno ahí está, sería por complacerlo, no porque uno en realidad tiene las ganas de estar con su esposo, hasta asco me daba, pero cómo era mi esposo yo por complacerlo a él, no me importaba, pero tenía eso en la mente.

ANEXO III TALLERES

TALLER AUTOESTIMA

Objetivo: fortalecer la confianza de las mujeres maltratadas, así como dar a conocer el término de género.

Recursos humanos: participantes y facilitadora

Recursos materiales: gafetes, ganchitos y marcador

1. Dinámica de bienvenida

2. Presentación

3. Actividad “Historia de Luis y Luisa”

- Se construirá una historia entre el grupo, la de una mujer llamada Luisay la de un hombre llamado Luis. Se hará por turnos pero para ello, entre las usuarias se estarán pasando rápidamente una pelota, hasta que la facilitadora termine de aplaudir de espaldas.
- A quien le quede la pelota, tendrá la oportunidad de decir algo relacionado con el personaje imaginario (Luisa), con el fin de construir las actividades o conductas que tiene cada persona de un día, es decir desde que se levanta, hasta que se duerme. (Luisa se levantó a preparar el desayuno de sus hijos y de su esposo). Lo mismo se hará con Luis.
- En el papelógrafo, se estarán anotando palabras claves de las historias de Juan y Juana.

Recursos: pelota, papelógrafo y marcador

4. Actividad “La caja mágica”

- Al grupo se le preguntará ¿Quién creen ustedes que es la persona más especial del mundo entero? Luego de que hayan respondido internamente, cada una pasará a ver en el contenido de la caja mágica. En silencio la participante regresará a su sitio, manteniendo el secreto de la caja. Cuando todas hayan pasado, se les preguntará ¿Quién fue la persona más importante que vimos en la caja mágica?
- Al final se reflexionará sobre: ¿Cómo se sintieron al ver que eran las personas más importantes? Y ¿Cuál es la utilidad de esta dinámica?

Recursos: caja con espejo

5. Charla interactiva de autoestima

Ejes temáticos:

- Definición e importancia de autoestima
- Señales de autoestima

6. Lluvia de ideas

Cada participante opinará acerca del tema o comentará sobre el desarrollo del taller.

7. Refacción

TALLER RELAJACIÓN

Objetivo: fomentar en las mujeres indígenas víctimas de violencia intrafamiliar, habilidades de relajación, estimulando la socialización de opiniones y experiencias.

Recursos humanos: participantes y facilitadora

Recursos materiales: gafetes, ganchitos y marcador.

1. **Presentación**
2. **Dinámica de integración**
3. **Dinámica “Masaje grupal”**
4. **Charla interactiva de relajación**

Ejes temáticos:

- Definición e importancia relajación
- Ansiedad y sus efectos

5. **Ejercicios de relajación**

Informar sobre:

- Respiración diafragmática
- Ejercicio de relajación

Recursos: incienso, estímulos auditivos (sonidos y música natural)

6. **Refacción**

TALLER MANUALIDADES

Objetivo: motivar a las mujeres víctimas de violencia a desarrollar capacidades individuales que afirmen su seguridad y apoyen su desenvolvimiento social.

Recursos humanos: participantes y facilitadora

Recursos materiales: gafetes, ganchitos y marcador.

1. Presentación

2. Dinámica “cocotero”

3. Actividad de origami

Las usuarias seguirán los dobleces que la facilitadora les indicará para darle forma de flor al papel.

Recursos: 5 juegos de cuadrados de papel lustre, variedad de colores. Goma líquida blanca y silicón frío.

4. Actividad “Flores de papel crepé”

- Cortar 5 tiras de papel fucsia de 15x25 cms y una tira de color amarillo. Envolver cada tira con 2 pinchos, para juntar cada extremo y así formar un churrito.
- Repetir esto con el resto de tiras. Unir los churritos fucsia como pétalos con silicón frío. Enrollar el churrito amarillo como un gusanito y pegarlo. Finalmente pegar la flor a un pincho como si fuera el tallo

Recursos: 5 pliegos de papel crepé fucsia, 1 pliego de papel crepé amarillo, 25 pinchos, silicón frío, tijeras, toallitas.

5. Refacción